



**Lo Campesino, el Territorio y la Identidad: Análisis y Reconfiguraciones Desde el  
Diálogo de Saberes**

Fernanda Lizeth Cuaical Aguilar

Juan Manuel Gil Gómez

Trabajo de investigación presentado como requisito para optar al título de: Licenciados en  
Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales

Asesores:

Ximena Alejandra Cardona Ortíz

Esteban Humberto Marín Hincapié

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales

Medellín, Antioquía

2022

<b>Cita</b>	(Cuaical Aguilar & Gil Gómez, 2022)
<b>Referencia</b>	Cuaical Aguilar, F. L., & Gil Gómez, J. M. (2022). Lo campesino, el territorio y la identidad: <i>análisis y reconfiguraciones desde el diálogo de saberes</i> [Pregrado]. Universidad de Antioquia, Medellín.
<b>Estilo APA 7 (2020)</b>	



Educación en contextos no escolares y formación para la ciudadanía.



Centro de Documentación CEDED

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

**Rector:** John Jairo Arboleda Céspedes.

**Decano/Director:** Wilson Bolívar Buriticá.

**Jefe departamento:** Beatriz Eugenia Henao Vanegas.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## Tabla de contenido

ABSTRACT .....	6
INTRODUCCIÓN.....	8
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	9
1.1. Contexto.....	9
1.2. Planteamiento del problema .....	10
1.3. Antecedentes.....	14
1.3.1. Territorio.....	15
1.3.1.1. Internacionales .....	15
1.3.1.2. Nacionales .....	16
1.3.1.3. Regionales .....	17
1.3.2. La identidad .....	24
1.3.2.1. Internacionales .....	24
1.3.3. Educación popular .....	26
1.3.3.1. Internacionales .....	26
1.3.3.2. Nacional .....	27
1.3.3.3. Internacionales .....	29
1.3.3.4. Nacionales .....	29
1.3.3.5. Regionales .....	30
2. JUSTIFICACIÓN.....	32
3. OBJETIVOS.....	36

3.1.	Objetivo general.....	36
3.2.	Objetivos específicos .....	36
4.	MARCO TEÓRICO .....	37
4.1.	Educación Popular .....	37
4.1.1.	Dialogo de saberes y Educación Popular.....	41
4.1.2.	El diálogo de saberes en la educación.....	42
4.1.3.	Participación y educación popular .....	43
4.2.	Territorio.....	44
4.2.1.	La experiencia territorial .....	46
4.3.	Identidad .....	47
5.	METODOLOGÍA .....	49
5.1.	Paradigma: Cualitativo .....	49
5.2.	Enfoque: histórico hermenéutico .....	50
5.3.	Método: Análisis documental .....	50
5.4.	Recolección de información .....	51
6.	RESULTADOS .....	58
6.1.	Lo Campesino, Territorio e Identidad. ....	58
6.2.	Concepciones de lo campesino y el territorio, una mirada desde las obras de: producciones de El Retorno.....	71
6.3.	Reconfiguraciones de lo campesino, el territorio y la identidad.....	84
7.	CONCLUSIONES.....	98
8.	RECOMENDACIONES .....	100
9.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	100
10.	ANEXOS.....	113

## **Resumen**

Esta investigación es de tipo descriptiva, orientada a partir de la revisión del material documental y audiovisual, elaborado con las producciones de El Retorno, bajo el contexto de la Asociación Campesina de Antioquia (en adelante ACA por sus iniciales), la cual es una organización sin ánimo de lucro que ayuda a los campesinos que fueron víctimas de las consecuencias del conflicto armado, dentro de ellas, del desplazamiento forzado. Esta fundación actúa mediante escenarios comunitarios y procesos pedagógicos; en los que se define la relación del campesino, identidad y territorio; complementándose también con otras investigaciones alrededor de las categorías centrales como lo es el territorio y la identidad campesina. El propósito de la investigación es reconocer las construcciones y narrativas sobre el territorio y la identidad, que se han tejido a partir de los procesos pedagógicos en la ACA. El análisis se presenta a través de capítulos descritos siendo estos el planteamiento del problema, justificación, metodología, hallazgos y conclusiones.

**Palabras clave:** Campesino, identidad, territorio, arraigo, Asociación Campesina de Antioquia.

## **Abstract**

This research is descriptive, oriented from the review of documentary and audiovisual material, prepared with the productions of El Retorno in which the relationship of the peasant, identity and territory is defined, under the context of the Peasant Association of Antioquia ( hereinafter ACA by its initials), which is a non-profit organization that helps peasants who were victims of the consequences of the armed conflict, within them, of forced displacement, this foundation operates through community settings and pedagogical processes; also being complemented with other investigations around the central categories such as the territory and the peasant identity. The purpose of the research is to recognize the constructions and narratives about the territory and identity, which have been woven from the pedagogical processes in the ACA. The analysis is presented through described chapters, these being the statement of the problem, justification, methodology, findings and conclusions.

**Keywords:** Peasant, Identity Territory, Root, Peasant Association of Antioquia

## **Dedicatoria**

A nuestras madres y padre que nos han acompañado y apoyado a lo largo del proceso, desde los prematuros inicios de días, hasta las tardías conclusiones en las madrugadas, el amor que hemos brindado en este trayecto, lo hemos obtenido de ustedes.

A nuestras parejas, que han estado a lo largo de este camino, con palabras de aliento, han sido el soporte emocional en los momentos más angustiantes, abriendo la posibilidad de crecer juntos

A nuestros maestros en general, por aportar de tantas maneras a nuestra formación, en especial a los asesores, Ximena y Esteban, quienes hicieron de este camino algo más ameno, por el compromiso, empeño y paciencia en el acompañamiento de la elaboración de este trabajo.

A la Asociación Campesina de Antioquia, quienes nos brindaron tanto un entorno afable para la elaboración de nuestro trabajo, como por abrir perspectivas y espacios a quimeras con la difícil, pero bonita labor que se realiza. Agradecemos el acogimiento de cada miembro de la asociación, en especial Pilar, Mateo y Hernán, quienes han aportado a nuestro proceso de diversas formas, difíciles de enumerar.

A quienes han forjado el sendero por el que al día de hoy hemos transitado, haciendo posible llegar a este punto, donde pretendemos poner un adoquín más, todas las personas, imposibles de nombrar, pero que han contribuido en la lucha por la educación pública, el acceso y asequibilidad de la misma, a los procesos formativos en entornos no escolares y la educación popular.

## **Introducción**

El campesino presenta un sentido de vida desde el quehacer cotidiano, eleva la realidad desde la raíz al territorio, lo ve como base de su propia vida, y lo descompone en fuente de alimentación de los habitantes. Se realiza la investigación, en la Asociación Campesina de Antioquia, en adelante la ACA, que es una fundación, cuyo fin es incentivar a las familias de la zona rural que han sido víctimas de la realidad de vivir en el país en un marco de décadas de conflicto armado en la vida de la comunidad, en los que no hay buenos recuerdos, al contrario, muchos campesinos han tenido que dejar sus tierras, y hoy la ACA pretende acompañarles, a través de programas que les devuelvan sus ideales y les brinden el apoyo que necesitan para mitigar la pérdida del vínculo con sus raíces, con sus tierras y territorios en su conjunto.

Desde sus inicios, la ACA ha trabajado innumerables veces con los campesinos de Antioquia, principalmente con aquellos que han sufrido por causa de las políticas económicas, la violencia, las carencias y el desplazamiento forzado, para lograr el objetivo para el que fue creada: desarrollar comunidades para construir enseñanzas y aprendizajes a partir del diálogo de saberes en los que la participación activa de las comunidades campesinas se torna fundamental y determinante. Es desde el enfoque teórico de la educación de masas y la práctica territorial que se analizan estos procesos a través de estudios bibliográficos y medios audiovisuales para resaltar los modos en que emergen los campesinos y sus territorios, comprendiendo a los campesinos en su realidad territorial, precisamente para dialogar con ella y escuchar las perspectivas de una realidad que pocas veces se considera en este país y cómo él la enfrenta en su vida cotidiana; realizar un análisis crítico frente al hecho de, asociar al campesinado con las raíces de la tierra un enfoque que concibe las relaciones como sinónimo de acción cultural y social.

## **1. Planteamiento del problema**

### **1.1.Contexto**

La Asociación Campesina de Antioquia, es una organización sin fines de lucro que surge como resultado de un proceso organizativo de las comunidades campesinas del Oriente Antioqueño. Esta asociación se constituyó formalmente en 1994 mediante Resolución 41171 emitida por la Gobernación de Antioquia el 15 de diciembre de este mismo año. En general, la ACA (2018) propone escenarios de trabajo comunitario y procesos pedagógicos desde diferentes campos de acción, vinculando a los actores o personas que habitan cada uno de los territorios donde actúa, con el fin de abordar las distintas problemáticas que inciden sobre el territorio y los campesinos.

Desde su fundación, la ACA (2018) ha realizado innumerables procesos con campesinos del departamento de Antioquia, principalmente con quienes han sido víctimas de políticas económicas, violencia, despojo y desplazamiento forzado. Luego, hacia el año 1997, la asociación se vio obligada a suspender actividades en varios de los municipios donde tenía presencia por “el desplazamiento de sus asociados, o por la inexistencia de condiciones de permanencia en el territorio”<sup>1</sup>

Finalmente, en 2005 se reanudaron las actividades en los municipios donde se asentaron, con el objetivo de renovar el vínculo con el territorio y su gente, siguiendo una agenda de retorno con dignidad y garantías.

El movimiento de base en el Oriente Antioqueño, denominado Movimiento Social por la Defensa del Territorio, con el que se relaciona la ACA, se ha ido consolidando en las últimas décadas, permitiendo visibilizar todo tipo de problemáticas que inciden en la región, como

---

<sup>1</sup> Tomado de <https://www.acantioquia.org/es/somos.html>

temas de micro y grandes centrales eléctricas, desplazamiento forzado y conflicto armado. Lo anterior, tomando en cuenta que el 85% de los campesinos del oriente antioqueño son víctimas del conflicto armado y el 95% de ellos han sido desplazados de sus territorios. Desde la ACA se construyen proyectos comunitarios a partir del apoyo y acompañamiento de los procesos organizativos de las comunidades campesinas en condiciones de desplazamiento forzado en el departamento de Antioquia. En este contexto, aparecen diversas propuestas alternativas generadas desde la acción y participación colectiva, como el mercado campesino, el desarrollo turístico con enfoque de protección ambiental, la producción agroecológica para la soberanía alimentaria y la producción sustentable como estrategia de resistencia de las comunidades campesinas a favor del desarrollo, de una escala local a una escala regional para facilitar la permanencia en el territorio.

## **1.2.Planteamiento del problema**

Los conocimientos tradicionales de los campesinos constituyen un ecosistema de conocimientos derivados del medio natural, directamente relacionados con la conservación y utilización de los recursos, y al mismo tiempo vinculados a su propia identidad, cultura y desarrollo. Por ejemplo, el uso de plantas medicinales es importante en comunidades campesinas porque representa una opción de tratamiento que puede reducir costos en comunidades no cubiertas por los sistemas de salud. Por otro lado, los campesinos han adoptado una serie de conocimientos, prácticas y, transmitidos de generación en generación con resultados satisfactorios, siendo portadores de conocimientos sobre cuándo sembrar, el suelo e incluso cuándo realizar ciertas tareas, en cuanto a las fases lunares, temporadas de lluvia, tipos de suelo para cultivar, entre otras cosas, crear un método productivo que esté en

armonía con el medio ambiente. Por lo tanto, es de gran valor e importancia mantener el papel que este conocimiento representa en la sociedad ya que sus implicaciones alcanzan desde el bienestar y satisfacción de las necesidades locales hasta las de los grandes asentamientos urbanos, los cuales dependen en gran medida de las dinámicas productivas del mundo rural.

Así mismo, la educación es un factor trascendental, por ser las instituciones educativas un epicentro de encuentro y de configuración del conocimiento. En este sentido, es necesario desarrollar acciones que permitan el intercambio de saberes, lo cual es un desafío ya que el medio rural actualmente ocupa un lugar exiguo en los documentos curriculares y falta el vínculo indispensable entre el saber abstracto y las especificidades rurales, en el aula; ya que en muchas ocasiones se deja fuera de la escuela las concepciones de los estudiantes.

Partimos del hecho de que, hay un razonamiento discursivo que entraña la necesidad de precisar conceptos que se están usando de manera indiscriminada, tal es el caso del concepto de ruralidad, el cual desestructura la lógica campesina, en tanto, es un concepto que ha dado lugar a nuevas maneras de comprender a quienes habitan la ruralidad, y no solo a quienes trabajan el campo y viven de él. El habitante rural no todo es campesino, y este reconocimiento hace parte del razonamiento político en las dinámicas territoriales de un país que como Colombia tiene afros, indígenas, colonos, y una serie de comunidades que hacen parte de la ruralidad y no necesariamente de los movimientos campesinos como organizaciones en disputa por las fuerzas de explotación de la tierra, así, un campesino desplazado sigue siendo campesino, aunque se encuentre apartado de su territorio, la identidad persiste; razón por la que se propone establecer una ruralidad como una forma identitaria de arraigo cultural que, necesita ser soportado por acciones comunitarias en pro de la formación, la investigación y la organización para la preservación de sus tradiciones,

la apropiación del territorio y el fortalecimiento de los procesos locales, donde cada campesino sea reconocido como actor político en las dinámicas de sus comunidades. Dicho lo anterior, se da paso a muchos procesos pedagógicos que tienen como punto de partida, el trabajo en educación ambiental, la agroecología, el cuidado del agua, el cuidado de las semillas, la historia ambiental y el conocimiento de especies, entre otros.

Al respecto, es importante resaltar que esta noción de territorio que emerge de la ACA está muy relacionada con las recomendaciones de Monner y Miano (2017), y es claro que la política y la acción colectiva permiten medir la capacidad de organización de una comunidad; el proceso de justificación y gestión, posibilitando alternativas en el territorio de acuerdo a los propios intereses. (pp. 537)

Acercándonos a las acciones de ACA sobre el territorio y sobre los campesinos, nos pareció necesario destacar la existencia de un equipo de investigación y formación enfocado en el diálogo intelectual; al promover estos diálogos entre campesinos, orientados a producir, organizar y movilizar procesos que acompañen en la orientación y desarrollo, así como el empoderamiento y la reconstrucción de las estructuras de la tierra, promueve y fortalece la retención de la comunidad en el territorio.

Korol (2017) afirma que:

el desarrollo de procesos de formación en diversas regiones está ligado a la educación masiva, ya que ambas pueden desarrollar la capacidad de diálogo y participación para construir colectivamente el conocimiento, lo que a su vez fortalece el acercamiento de las personas a través de la palabra, que promueve diálogo intelectual, aquel que permita reconocer la realidad de quienes intervienen en el proceso educativo. (pp. 100)

Todo ello, en consonancia con la voluntad política y transformadora de la educación de masas, encaminada a fortalecer la organización social, política y cultural del pueblo.

Asimismo, el compromiso como proceso se presenta de diferentes maneras, como lo indica Valderrama (2019), miembro de la ACA, quien señaló que hay muchos niveles de compromiso y cómo las personas se relacionan con el proceso, ya que algunos toman una actitud de liderazgo y proactividad, mientras que otros se conectan en una forma más pasiva. Asimismo, pueden ocurrir otros cambios según el territorio, la población, las personas y la entidad o institución interviniente (pp. 27).

Es importante recalcar aquí que, dependiendo de la entidad o agencia con la que se esté trabajando, ésta será la respuesta del grupo intervenido por los cambios que se dan en la comunidad a lo largo del tiempo y la experiencia previa que moldea su respuesta y la interacción con varias relaciones de organización.

Además de esto, se reconoce la importancia del análisis bibliográfico basado en el terreno como aspectos tanto teóricos como conceptuales para describir procesos y conexiones en la teoría y la práctica, ya que los enfoques de los temas se complementan entre sí. En conclusión, el papel del Centro de Práctica ACA como base del tema de investigación, no solo por el marco organizacional, sino también por su familiaridad con la comunidad campesina, gracias al trabajo en el tiempo, y la forma en que se realizan diversas acciones, vale la pena la confianza y cercanía de las masas campesinas. Esto se evidencia en los métodos de trabajo realizados por agencias externas (como las universidades) y en la organización de sus propios proyectos en torno a asociaciones. De esta forma, se destaca el involucramiento de los autores de este estudio, ya que a través del mismo se encomienda a todas las partes involucradas, incluyendo a la ACA, protagonistas y autores, el aporte de conocimiento, conocimiento relevante para aportes personales, profesionales y sociales.

Es así como, una mirada con detenimiento al caso de El Retorno nos permite contrastar la(s) lectura(s) de los campesinos en cuestión, sobre sí mismos, sus realidades y las categorías antes mencionadas; frente a la lectura que de éstos se expresan en diferentes producciones académicas que han virado alrededor de la ACA y los procesos que jalona. Nótese que, si bien la identificación de las diferencias lingüísticas juega un papel importante en la distinción, no es el único factor a considerar, ya que desde ambos contextos se pueden identificar diferentes conceptos sobre los elementos constitutivos del devenir campesino, para lo cual es importante ampliar el enfoque y revisar estos dos ejes de acción, y en ese sentido, se considera pertinente como pregunta de investigación, la siguiente:

¿De qué manera convergen y/o divergen los trabajos académicos en torno a la ACA de la narrativa que se teje desde las producciones propias de El Retorno en términos de territorio e identidad campesina?

### **1.3. Antecedentes**

La construcción de los antecedentes que se proponen en este trabajo de investigación, tiene que ver con el rastreo de trabajos de grado del programa que se inscriben en la línea de contextos no escolares y formación para las ciudadanías y algunas investigaciones entre los años 2009 y 2020 recuperadas desde el repositorio UdeA, así como de otras bases de datos como Redalyc y la Biblioteca Digital Ceded.

A continuación, mencionamos algunos antecedentes relacionados con la categoría de territorios organizados de manera internacional, nacional y regional, de esta manera resaltaremos algunos aspectos que se consideraron pertinentes para efectos del proyecto.

### ***1.3.1. Territorio***

#### **1.3.1.1. Internacionales**

Del libro Democracia/ Estado/ Ciudadanía. Hacia un Estado de y para la Democracia en América Latina, se resalta la cita en la que se observa la democracia como

un ciudadano contextualizado, ligado y arraigado al territorio constituido, dispuesto a ejercer sus ciudadanías y contribuir a la construcción y posicionamiento de democracia, como opción de vida para disfrutar de los bienes y servicios que ofrece y dispone la sociedad, alcanzar más y mejores condiciones de su existencia, de su vivencia con otros (Gutiérrez, 2017, p. 147).

Hace referencia a la formación de cara al territorio como un ejercicio que está configurado por las condiciones socio espaciales y socio geográficas, en tanto la existencia misma de los sujetos que son productores o propietarios de la formación está inserta en procesos territoriales en su conjunto, que es crucial reconocer el espacio de la educación ciudadana, que debe incluir la existencia de conocimientos previos, además del planteamiento de nuevos interrogantes, y otros aspectos que puedan servir para la generación de conocimiento, así como a partir de la práctica del conocimiento que en última instancia constituye la formación de la ciudadanía territorial.

En el año 2016 encontramos un artículo de investigación denominado “Un territorio para el desarrollo” de los autores Daniela Grignoli & Antonio Mancini; quienes definen leer el Territorio “como detección de una trayectoria de desarrollo endógeno de manera experimental está estrictamente relacionado con un tangible «sentido de las cosas»”. (pp. 92).

Estos autores, hablan del territorio no tanto como un supuesto valor patrimonial objetivo, sino que éste entra en un proceso de transformación de índole subjetiva debido a su desarrollo endógeno dentro de contextos distintos a los del norte; los civilizados y desarrollados.

El territorio satisface así este supuesto subjetivo, lo que le otorga mayor importancia tanto como lugar como generador de identidad, donde debe prevalecer la defensa de los recursos, pues desde estos aspectos el desarrollo se torna más subjetivo, en estos países al sur, se cuenta con la mayoría de los recursos que son necesarios para el desarrollo, sin embargo, para ello debe existir un diálogo entre las comunidades y los países para formular políticas que faciliten la transición hacia la vía del desarrollo, pero esto no significa que los territorios en transición estén en proceso de agotamiento de sus recursos.

### **1.3.1.2.Nacionales**

Del año 2017, Monner y Miano constituye la excepción en la regla, ya que éste es un artículo de investigación por fuera de nuestro ámbito nacional y que proviene de Argentina, Educación, auto-organización y territorio, en el cual se evidencia que las acciones políticas y colectivas que ha realizado esta comunidad permiten dimensionar la capacidad que se tiene cuando hay procesos de organización. Las instituciones que fueron creadas a partir del abandono del Estado y de la apropiación del territorio por parte de agentes privados, industriales que poco o nada están interesados en la comunidad que habita un espacio, nos dan a entender cómo a través de la organización, la argumentación y la gestión es posible

pensar una nueva escuela que se traduce realmente como una institución educativa con intereses propios de un territorio. (pp. 73)

En este sentido, el afán y la necesidad por formar a las personas, niños, jóvenes y adultos en un objetivo trazado como lo es la formación productiva, la formación política y la formación comunitaria, el aprender a vivir con y para el otro; permitió que en primer lugar no se tuviera que abandonar el espacio que se habita, se evitó que hubiese un desplazamiento interno de las poblaciones rurales, sino más bien se buscó una alternativa a la formación básica, media y superior para los habitantes de un espacio que a pesar de verse distante físicamente, pudieron encontrarse muy cercanos en las ideas.

Otro trabajo importante: “Aportes para la protección del territorio en los Montes de María desde un enfoque pedagógico e intercultural” de la alumna Tania Jazmín Camacho Rojas (2012), el cual nos habla sobre la defensa de la tierra y el territorio; y cómo la educación juega un papel central en dicha construcción. En este sentido, aporta a la investigación preponderante visión de lo que es o significa el territorio y el papel que juega la educación en su construcción. Esto es fundamental para el trabajo investigativo, ya que se descubren palabras claves del proceso, como; el territorio, el diálogo, la educación popular y campesina. Ahora, entrando en la obra, el autor señala la defensa del territorio, la protección del agua, las semillas, la identidad de los campesinos, las prácticas populares y otras partes del saber tradicional de los campesinos y territorios. El territorio entonces, es el resultado de una serie de imaginaciones que constituyen relaciones sociales a partir de los lazos de símbolos, significados, sueños, solidaridad, autonomía y soberanía, que surgen en la construcción y reconstrucción de las estructuras sociales.

### **1.3.1.3.Regionales**

En el año 2012 nos encontramos con la cartilla, “La escuela interbarrial de desconectados: en servicios públicos domiciliarios, vivienda digna y ordenamiento territorial Zapata, Pérez y Builes (2012) y que fue un proceso organizativo comunitario en el cual confluyen diversos saberes debido a la heterogeneidad de sus integrantes, muchos de ellos campesinos desplazados, que fueron a parar a las laderas de Medellín, y que hoy por hoy, se encuentran desconectados de los servicios públicos. La escuela interbarrial de desconectados es un gran referente para seguir de cerca procesos de organización en relación con los servicios públicos, el ordenamiento territorial y la lucha por la vivienda digna.

Del año 2014 nos encontramos el informe final para trabajo de investigación titulado “Formar en competencias desde una perspectiva territorial” de Hugo León Higueta (2014) Rivera, Medellín. El concepto que maneja el autor es de ciudadano territorial “Es quien está contextualizado y asume los elementos más positivos de las concepciones de ciudadanía ya que no se asume como un ciudadano que nace sino como uno que se forma en el proceso de construcción de la democracia”. (pp. 55)

Del 2019, se encuentra el trabajo de grado para optar al título de Antropóloga “De los lugares sentidos a los lugares vividos. Narrativas sobre memoria y territorio” por Juliette Patricia Bohórquez, quien hace una conceptualización de Territorio como “un componente clave en la construcción y renovación del patrimonio social, desde el cual se van definiendo los referentes identitarios básicos, con los cuales se gesta y, a la vez, se consolida la acción colectiva [...] (Osorio, 2009, p. 33).

“Los territorios sentidos y vividos se presentan entonces como una resistencia a esos conceptualizados, desde los cuales no se piensa conforme a las subjetividades, hábitos y experiencias de los individuos y colectivos, ni dan cuenta de esas significaciones que a través de las vivencias se materializan. Contrario a lo que el territorio significa en un proyecto o

programa para desplazados, para estos están dotados de significación” (Bohórquez, 2019, p. 92)

En este trabajo de grado se abordó una conceptualización del territorio que trasciende el espacio geográfico, y en los cuales se tiene en cuenta las relaciones, memorias e identidades que en él se gestan. También nos habla de la identidad campesina no como una identidad que pueda agrupar costumbres y haceres, ya que la identidad campesina es tan compleja, respondiendo a un país como el nuestro en el cual hay tal riqueza cultural, geográfica, entre otros. Reconoce una tensión entre la conceptualización de territorio dado por la institucionalidad y que se desprende de un enfoque de desarrollo en el cual se desconocen las identidades particulares de las comunidades.

El siguiente trabajo de 2019 es una investigación para optar al título de Sociólogo, “El convite como constructor de territorialidad: el caso del barrio nueva Jerusalén” (2009 - 2016) por Julián Esteban Triana Pulido. En él se expone la definición del territorio como

aquel espacio en el que se hace posible el ejercicio de control, con ello se hace referencia, a la manera en cómo se organiza el espacio, entendiendo cuáles zonas son para el habitar, para la siembra, la diversión y el ocio, para el compartir o simplemente cuales se destinan para el transitar. (Triana, 2019, p. 29)

Lo cual dialoga con lo expresado por Velasco (2012) quien acota que,

[...] el territorio puede verse como un conjunto de asentamientos humanos que están en interacción económica, social, cultural, lingüística, demográfica y política, lo que conlleva una serie de elementos de tensión interna y externa por la conflictualidad que se deriva del control de los recursos y su administración (pp. 65).

Este mismo autor, alude que:

el territorio, se encuentra más allá de los límites espaciales, es una construcción producto de las relaciones que se tejen en el mundo material al igual que, las relaciones que conforma el hombre, ser humano, al hacer contacto y modificar las condiciones naturales del ambiente, como con los otros que se hayan en ese espacio. El territorio es tanto vivido como transformado, es soñado, pero a su vez luchado, su condición conflictiva es intrínseca en la medida que alberga un lugar de habitar, pero también es un lugar de enriquecimiento económico. Por ello, que no es posible entender el territorio sólo desde una noción netamente material, sino que es necesario abordar en él, las prácticas, experiencias, que conforman una identidad un sentido de pertenencia respecto a ese lugar material (2012, p. 75)

La conceptualización del territorio se considera muy interesante porque trasciende la geografía, dando paso a la participación de las personas en el territorio y las relaciones que existen en los diferentes ámbitos sociales. La organización comunitaria, el trabajo colectivo y la participación activa son elementos esenciales para la construcción territorial, la posesión territorial y el mejoramiento de la calidad de vida de los ocupantes. El trabajo de esta titulación busca rescatar prácticas comunitarias que históricamente han ayudado a fortalecer procesos territoriales y, en algunos de ellos, territoriales, de sanación.

En misma línea, en el trabajo de grado elaborado por Gómez (2009), se discute la planificación participativa desde reflexiones en las ciencias sociales y el trabajo social. Su relación básica se relaciona con el concepto territorial, además, su relevancia se relaciona con la zona oriente del conurbano de Medellín, que es el espacio territorial en el que funciona el centro de prácticas. La importancia de este trabajo es que puede explorar la manera de ejercer el poder local, cómo se entiende la cultura local y cómo la comunidad logra este

abastecimiento social en la región; también muestra la movilización social de los antioqueños para construir centrales hidroeléctricas en distintos puntos de la región.

El siguiente antecedente “Ser del campo: por los caminos de la soberanía alimentaria en San Francisco Antioquia prácticas socioculturales para la soberanía alimentaria de campesinos y campesinas en las veredas el Pajui y San Isidro del municipio de San Francisco (ANT)” de los autores Conda, Puerta & Cacante (2018). Este trabajo investigativo plantea al campesino como sujeto intercultural e histórico con memoria y saberes, entre otras cualidades, utiliza el diálogo de saberes que se establecen en distintos espacios y escenarios como las ferias campesinas, en las cuales se afianza la visibilización y reconocimiento del modo de vida campesina en tanto aspectos que le son propios, como la gastronomía, la cultura, la identidad campesina, la casa, el folclor artístico entre otras, que se presentan desde el territorio, siendo la construcción de las formas “otras” de poder, saber y ser. En este trabajo pudimos percatarnos que el significado campesino ya no es seguir con la idea de un sujeto inculto a quien se puede explotar y denigrar, sino que es un actor, un protagonista que concibe al territorio como un espacio dotado de una alta carga simbólica, en el que convergen significados, ritos, prácticas y creencias que día a día construyen y dan sentido a su identidad. Relacionando el concepto de “diálogo de saberes” que es compartir nociones e ideas con características constructivas que vayan en pro del territorio, nos encontramos con un ensayo investigativo “Tras las huellas del mundo campesino. Una reflexión sobre la crisis actual en el campo” de Arias y Zuluaga (2017). Aquí recalcamos el diálogo como parte importante para reconocer el territorio y encontrar ciertos problemas cotidianos de la comunidad. Este diálogo conocido como “caminar con la palabra” es adoptado de los indígenas nasa del norte del cauca quienes tienen una cosmovisión significativa respecto al cuidado de la madre tierra y su conexión ancestral con la naturaleza.

Ahora bien, el campesino con capacidades de relacionarse entre sí por medio de la palabra va cambiando al pasar del tiempo, se va adaptando a las nuevas formas de vida que exige la sociedad rural y urbana, adoptando un cambio que lo dirija hacia una nueva manera de ser reconocido como sujeto político, social y cultural, es decir toma una posición de resistencia respaldada por prácticas simbólicas como la música, la cocina, el tejido y la agricultura, esta última como el lazo fuerte entre campesino y territorio, donde da a conocer su pertenencia territorial, asegurando su supervivencia y la de su descendencia.

Se encontró el antecedente del año 2014, con el de trabajo de investigación titulado “Comprender la experiencia territorial del autor” Edgar Leandro Gaviria Salazar en la ciudad de Medellín, quien habla de una cartografía de la experiencia territorial definida como “vivencias en el lugar valorado” y el término “actividad espacial” que define como “la red espacial de relaciones y actividades, de conexiones espaciales y de localizaciones con las que opera un agente determinado” (Gaviria, 2014, p. 62)

Así mismo, analiza las actividades espaciales como posibilidades de construcción del territorio, desde los significados con que las relaciones de sentido dotan el espacio; es por eso que cada

“territorio tiene unas características propias e individuales, las cuales responden a las representaciones mentales de sus habitantes; dichas representaciones son las formas de expresar su cultura, rasgo que nos diferencian de los demás animales. En este punto, la cultura se convierte en un hecho explicativo ya que “ella influye intensamente el comportamiento y los valores humanos””. (Gaviria, 2014, p. 66)

En el siguiente informe final presentado como título de trabajo de investigación: “Comprender la experiencia territorial” de Edgar Leandro Salazar Medellín, Año 2014. Se

encuentra una experiencia territorial que aborda como indicador el término actividad espacial (Montañez & Delgado, 1998, p. 125).

Entonces el territorio puede verse en un conjunto de experiencias territoriales de un lugar valorado, es por ello que cada territorio tiene sus propias características individuales que responden a las representaciones mentales de sus habitantes; estas representaciones son las formas de expresar su cultura, rasgo que nos diferencia de los demás. En este punto, la cultura se convierte en un hecho explicativo ya que en ella fluyen intensamente el comportamiento y los valores humanos.

En el siguiente informe final de trabajo de investigación, cuyo título es: “Formación en competencias desde una perspectiva territorial”, encontramos nuevamente a Hugo León Higuera Rivera Medellín Año: 2014, en este informe de investigación encontramos la formación ciudadana, que se constituye en el escenario que hace posible, lo que es visible y accesible a los sujetos, incorporándose a la experiencia, por lo tanto, es un imperativo convertir el estado natural del sujeto en un estado producido que tiene una doble función de apoyo y promoción cultural, política, económica, histórica, a la vez que se constituye en los modos de hacer, decir, ver y ser de una experiencia, que no es otra que la de la condición de ciudadano.

El ciudadano territorial se contextualiza y asume los elementos más positivos de las concepciones de ciudadanía ya que no se reconoce como un ciudadano que nace, sino como uno que se forma en el proceso de construcción de la democracia. Por tanto, un ciudadano contextualizado, vinculado y arraigado en el territorio constituido, dispuesto a ejercer su ciudadanía y contribuir a la construcción y posicionamiento de la democracia como opción de vida para disfrutar de los bienes y servicios que la sociedad ofrece y pone a su disposición, para lograr más y mejores condiciones de su existencia y experiencia con los demás.

### *1.3.2. La identidad*

#### **1.3.2.1. Internacionales**

**Teorías de la identidad derivadas de la psicología.** La Teoría de la Identidad se encuentra dentro de las líneas explicativas de la Psicología Social, posee elementos para explicar la identidad integrando factores de índole personal, y factores de índole grupal y social. La Teoría de la Identidad (IT por sus siglas en idioma inglés), fue planteada por primera vez por Stryker (1968, referido por Hogg, Terry & White, 1995) y se desprende de la visión interaccionista simbólica de que la sociedad afecta el comportamiento social y tiene influencia en el self ya que según esta visión, el self puede ser producto de la interacción social, en las cuales una persona puede identificar roles a partir del conocimiento que tiene de éstos, resultado de sus interacciones (Hogg et al., 1995; Stets & Burke, 2000; Stets & Burke, 2000).

**Teoría de la identidad social.** La teoría de la identidad social de Tajfel y Turner, (1985), Ashforth y Mael, (1989), Brewer y Gardner, (1996) así como la teoría de la autocategorización de Turner y otros (1987) se enfocan en la autocategorización de los individuos como miembros de grupos. El propósito de la categorización social es el de proporcionar una manera de clasificar sistemáticamente a los otros y a situarse a uno mismo en el medio ambiente social. El vínculo entre individuos y el grupo o la propia organización de la que son parte es el campo o esfera de estudio de la teoría de la identidad social. Sin embargo, la teoría en sí, se enfoca en la percepción que los individuos tienen de sí mismos al ser parte de un grupo social.

**Interaccionismo simbólico y teoría de la identidad.** El interaccionismo simbólico de Mead (1934) y Goffman (1959) observa cómo la identidad es construida en las interacciones

sociales y preservada en las comparaciones e interrelaciones con otra gente. Una identidad única resulta de una compleja compilación de diferencias y similitudes. Se propone que nuestro sentido del yo se encuentra ampliamente basado en las percepciones de otros. Los trabajos de estos autores han inspirado el trabajo de varios investigadores interesados en las interrelaciones entre la identidad y la imagen organizacional como es el caso de Dutton & Dukerich (1991), Gioia, Schultz & Corley, (2000), Hatch y Schultz (2002). Un campo relacionado de investigación denominado la teoría del rol, investiga cómo la gente asume una identidad en el curso de sus interacciones sociales (Stryker & Serpe, 1982; Ashforth, 2001). Hasta el grado en que un rol indica o connota a una cierta persona, se puede hablar de una identidad basada en el rol o simplemente identidad del rol o tarea (Ashforth, 2001). “Una persona tiene múltiples identidades, cada una de ellas constituye una respuesta diferente a la pregunta “¿quién soy?” y es por ello que nuestras identidades son seleccionadas en una jerarquía de sobresaliente, definida como "preparada para representar una identidad.” (Ashforth, 2001, p. 6).

Según Molano, (2006) en el artículo denominado Antecedentes y aproximación teórica sobre identidad territorial y desarrollo local en la zona norte de la ciudad de Tipitapa, Managua, Nicaragua señala que es

el sentido de pertenencia a una colectividad, a un sector social, a un grupo específico de referencia. Esta colectividad puede estar generalmente localizada geográficamente, pero no necesariamente (por ejemplo, los casos de refugiados, desplazados, migrantes, etc.). Hay manifestaciones culturales que expresan con mayor intensidad que otras, su sentido de identidad, hecho

que la diferencia de otras actividades que son parte común de la vida cotidiana (pp. 6).

La identidad se concibe y estudia desde varios enfoques disciplinares, ciencias como la Antropología y la Geografía para citar algunas, conciben la identidad de distinta forma y le asocian el elemento particular como, por ejemplo, la antropología social la llama identidad cultural y la geografía la denomina identidad territorial. Desde el enfoque de la Antropología, la identidad está determinada por la cultura de un pueblo, enmarcada en su historia, costumbres, lengua, entre otros elementos. Molano O. (2006) expresa que

la identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias. (p. 73)

De cierta manera en la que se describe la educación popular se plantean bajo antecedentes de investigaciones en los que se tuvo en cuenta; se relacionan con el tema de investigación y sirven de soporte al artículo planteado en el que se pretende abarcar dichas temáticas para comprender la relación de estos tres conceptos, territorio, identidad y educación popular.

### ***1.3.3. Educación popular***

#### **1.3.3.1. Internacionales**

Para Freire, la orientación de su educación y pedagogía va a estar marcada por esa dedicatoria de su texto La pedagogía del oprimido: "A los desarraigados del mundo y a quienes, descubriéndose en ellos, con ellos sufren y con ellos luchan". (Freire, 1983, p. 23). El proceso de construcción de la educación de masas se caracteriza por un intento de evocar al otro

negado y traducir sus intereses y necesidades en un compromiso con la sociedad en su conjunto, como propone a toda educación y a todos los educadores y educadoras. Intentando construir desde su práctica una sociedad más equitativa, reconocen la diversidad desde la diferencia, enfrentan la desigualdad a través del proceso educativo, y a través de él buscan cambiar el mundo en el que actúan, lo que se manifiesta en la práctica de la justicia educativa que busca de otro la práctica de hacer historia en perspectiva, el otro lado niega.

En el ámbito pedagógico, las diferencias que visibilizan la diversidad tomaron inicialmente el camino de confrontar la propuesta lancasteriana de las escuelas de la naciente república por parte de las élites criollas a partir de la crítica de Simón Rodríguez tomando entonces su propia forma de educación, basada en el origen del universo negado y manifestado en el proyecto pedagógico de Warisata, y en la tradición de educación de masas de freireana, que consiste en un diálogo de saberes en el que el estudiante articula su mundo y lo deja tranquilo. Allí se visibiliza la existencia de saberes con base cultural, epistemológica y conceptual basada en la diferencia, pero en la especificidad de la cultura del saber eurocéntrico, la epistemología y la modernidad hace que cuando se trata de saberes y del diálogo respectivo, nos enfrentemos a la diversidad de desigualdad y subordinación, el intercambio político entre distintas fuerzas cognitivas.

### **1.3.3.2.Nacional**

Según Mejía (2013) en el artículo “Diálogo-confrontación de saberes y negociación cultural. Ejes de las pedagogías de la educación popular: Una construcción desde el sur”, plantea: la educación popular es parte de esa construcción común desde nuestras raíces, pero sin la madurez de la literatura o de otras expresiones, como la teología de la liberación, la comunicación popular o alternativa, la filosofía de la liberación, la descolonización y muchas otras que se han desarrollado en nuestros contextos por dar forma a lo propio y en donde cada

vez emergen más contenidos específicos que amplían su desarrollo. En este sentido, cada vez que se escriba sobre la educación se han desarrollado estas partes, enfrentándose al desafío de cómo seguir construyendo un sustento cada vez más riguroso a nivel histórico, político, conceptual, metodológico y epistemológico. Las tradiciones y como es el caso de este artículo las pedagogías surgen y se desarrollan a partir de nuestras particularidades, lo que nos conecta de otra manera con nuestras particularidades con el eurocentrismo. Desde este punto de vista, podemos decir que, en la matriz básica de la educación de masas, hay resistencias a los intentos de reducir la educación a la forma de escolarización y a una sola forma de concebir, y nos intentan imponer estructurar culturalmente este proyecto. Europa está en América, a través de algunos de nuestros padres de la independencia y el poder colonial. El marco dominante se construye sobre este debate en el que la educación y las escuelas jugarán un papel central en asimilar mentes, cuerpos, deseos, estéticas, éticas, ocultando nuestra historia, nuestros saberes, nuestro origen cósmico, no obstante, la epistemología, en muchos casos, ha sobrevivido como resistencia, que impide la completa desintegración de las expresiones culturales y sus raíces más profundas. Esto visibiliza cómo la educación y la escuela son los dos soportes principales para realizar la invisibilidad de la diferencia y la epistemología del multiverso, y realizan, con evidente necesidad y singularidad, las formas que adquirimos en el proceso de emergencia del estudiante de primer año.

La república como única opción, niega otras expresiones que pugnan por emerger y enmascararse bajo la idea de “bondad” del derecho, a fin de instaurar una nueva hegemonía cultural, una cosmovisión institucional, espiritual y forma de vida que homogeniza ontológicamente. Otra categoría discutida fue la sistematización de la experiencia, de la cual se obtuvieron los siguientes hallazgos.

### **1.3.3.3.Internacionales**

Isabel de Gonzalo Aranoa (2010) Sistematización de la experiencia vivida en un proceso de educación popular en El Salvador, en esta investigación la autora realiza una sistematización de experiencia del proceso de la puesta en práctica de una iniciativa de Campesino a Campesino, la cual tuvo lugar entre los años 2007 y 2009, y que tenía como objetivo el mejorar las condiciones de vida de las comunidades rurales de El Salvador que se vincularon al proyecto. En la investigación se da una contextualización del lugar en donde se realiza el proyecto, se presenta una conceptualización alrededor de la sistematización dejando de manifiesto que, se aborda de esta manera, para por último reunir y poner en escena las voces de los actores involucrados en la investigación.

También aparece la sistematización como práctica desde Barnechea, González & Morgan (1992) “La sistematización, como actividad de producción de conocimientos sobre la práctica, tiene a ésta como su referente principal, ya que es su sustento y, a la vez, lo que le da sentido y orientación. Sin práctica no hay sistematización posible, y ésta tiene como finalidad principal volver a la práctica para reorientar desde lo que ella misma enseña” (p.2) Desde este antecedente, la sistematización depende del proceso de práctica, ya que su finalidad será nutrir ese proceso, y es por ello que se enuncia como “permanente,” ya que después se pretende, que lo recogido en la sistematización, se emplee en la práctica, que posteriormente se sistematiza nuevamente. Si bien la práctica se considera un elemento esencial de la sistematización, también es importante que tenga ciertas características, como la de comunidad, entendida como un proceso abierto y participativo.

### **1.3.3.4.Nacionales**

Desde este ámbito encontramos a Hleap, J (2008) quien propone que la sistematización es un proceso de trabajo desde las experiencias de los diferentes actores, ya que no es una experiencia que determina la sistematización, sino que hay múltiples miradas sobre la misma cuestión a sistematizar “desde el punto de vista de la investigación interpretativa, la experiencia no existe como hecho objetivo desprendido del conjunto de interpretaciones que hacen sus actores; se asume como construcción de sentido sobre la acción, como suceso” (p.2). En este sentido, se propone tratar de considerar a los sujetos para la participación, no solo como informantes sino como sujetos activos en el proyecto, y nuevamente, el investigador no se considera una figura neutra, si en su participación sigue siendo en su comprensión de los hechos del proyecto, por lo tanto, se busca tener múltiples perspectivas sobre la experiencia, recogiendo el estilo de vida de cada actor.

#### **1.3.3.5.Regionales**

En este contexto se retomó la tesis de maestría del profesor Marín (2020), donde se lleva a cabo un proceso de sistematización de experiencia en el colectivo de educación popular Pablo Freire, allí se plantea la sistematización, no solo como la recopilación del proceso y un recuento de la experiencia, sino como la posibilidad de rescatar ciertas prácticas que son base dentro del quehacer pedagógico del colectivo

la relevancia de la sistematización donde no solo permitió recuperar un relato de su historia y experiencia, sino que también sirvió como base nomológica para identificar las prácticas pedagógicas emancipadoras propias de la educación popular y el devenir político pedagógico que ha experimentado el Colectivo de Educación Popular Paulo Freire (p.12)

En este sentido, la sistematización de experiencia se plantea y entiende como un método investigativo, y no como una mera recopilación del proceso.

## **2. Justificación**

Como ya se expresó, el rol del docente en la formación se constituye en un deber para poder reconocer la existencia de posibles ejercicios que se pueden generar a partir de la masificación, principalmente porque ésta se ha convertido en el aporte y construcción de las personas al medio ambiente. Ésto permite de alguna manera expresar nuevas alternativas que sean capaces de posicionarse frente a los modelos educativos heteronormativos y tradicionales, permitiendo de esta forma que los sujetos, el otro y los otros sean, y puedan ser personas políticas, críticas, reflexivas y activas constantes dentro de su territorio, su espacio común, reconociéndose como parte de él y procurar así el bienestar de todos y todas en su propio territorio.

Por lo tanto, es pertinente considerar la importancia de este proceso para las organizaciones de base, ya que será un modelo a lo largo del trabajo sistemático, y dará mayor apoyo, confianza y estándares de cara al trabajo organizativo y colaborativo. Superan las múltiples barreras y dificultades que consolidan los procesos organizacionales y/o demuestran la solidez de su trabajo en su campo, lo que les permite también comunicar el proceso educativo y hacerse un nombre. También les facilitará evaluar, reflexionar, repensar y continuar un proceso de construcción que no tiene un final definitivo, sino que debe estar ligado a un proceso de transformación constante.

Es por esto que se enfatiza la importancia de los procesos comunitarios y la educación masiva como pilares fundamentales de procesos de implementación que tomen en cuenta las necesidades e intereses de los habitantes de estos espacios. Además, se presenta la relevancia de los docentes involucrados en la formación, el aprendizaje y la comprensión de la diversidad que habita un determinado territorio pueden construir una presencia crítica y

reflexiva, pero también ser proactivos contra la discriminación y abogar por un entorno más inclusivo.

En primer lugar, se presenta la educación de masas como una forma de ser en relación con hitos configurados en un determinado espacio, lugar o paisaje, cómo estos hitos son redefinidos por la realidad de cada persona. Y habitar su espacio. Así, la educación de masas se construye como un cúmulo de luchas y movimientos que toman en cuenta propuestas de educación política (Mejía, p, 15, 2015).

Asimismo, desde el punto de vista político-pedagógico, se puede evidenciar desde la educación de masas que, en sus diversos desarrollos, ha posibilitado tal concepción en la que no habrá acción educativa sin atención al medio ambiente, porque, como dice Mejía (2015, p. 34) aquí es donde entran en juego los diferentes factores políticos, sociales, culturales y económicos que configuran la desigualdad, la discriminación y la segregación, reconocido por la sociedad.

Es por esto que se vislumbra la pertinencia del proyecto, pues desde la propuesta de educación masiva se puede llevar a cabo un proceso reflexivo más que instrumental; de esta forma, la educación masiva representa un acto cultural y pedagógico con una práctica e inquietudes políticas destacadas, orientadas a la práctica social.

Para ello propone cinco posibilidades, en primer lugar, desarrollar la capacidad de diálogo y participación, ya que esto posibilita la construcción colectiva del conocimiento, lo que a su vez fortalece las técnicas participativas que acercan a las personas a las palabras, esta última favorece la comprensión de la realidad. Dialoga con los actores del proceso educativo, todo ello en consonancia con la voluntad política y transformadora de la educación de masas, encaminada a fortalecer la organización social, política y cultural del pueblo (Korol, 2017).

En cuanto al contexto base de investigación, se tuvo como enfoque la Asociación de Campesinos de Antioquia -ACA que es una organización que intenta responder a las necesidades, lo cual resulta imprescindible para atender desde el reconocimiento de aquellas realidades álgidas, en un país tan diverso y que se intenta homogeneizar, un lugar donde se vende la diversidad cuando se puede sacar un provecho de ella, pero que las invisibiliza cuando éstas reclaman su lugar en el mundo.

Ahora bien, la sistematización de experiencias se ubicó de manera acorde a la dirección del proyecto de investigación, dado que posee una dimensión interpretativa que posibilitará una construcción desde el ámbito de lo intersubjetivo de la identidad, quién se involucra dentro de este proceso, esto a su vez va a tener una implicación directa con el consentimiento de los y las participantes de la experiencia a sistematizar. Con lo anterior y, teniendo en cuenta que la sistematización no puede ser catalogada como una recolección de datos totalmente aislados y sin sentido alguno, sino que ésta, se va a encargar de producir, en palabras de Cendales (2003) “(...) la sistematización produce, principalmente, nuevas lecturas, nuevos sentidos sobre la práctica”(p. 11) con ello, Urrea ( 2014) menciona que “aunque dentro de la sistematización, se dé una gran importancia a la observación participante, no por esto, estas lecturas y sentidos quedan exentos de cambios ya que se produce un proceso reflexivo”(p. 8) Por lo tanto, esto otorgará al maestro una mirada crítica y más profunda acerca de los procesos que se llevan a cabo. Esto puede convertirse en una puesta en común, con el fin de generar una reflexión más colectiva y así, repensar y transformar esos proyectos que se logran sistematizar a partir de las experiencias.

Asimismo, la experiencia como práctica metodológica puede reforzar dos aspectos comunes relacionados en el desarrollo de la investigación, en tanto visibiliza el trabajo realizado por la Asociación de Campesinos de Antioquia. Teniendo en cuenta lo anterior, este enfoque

permite retroalimentar el proceso realizado en ACA, por otro lado, la sistematización crea estructuras reflexivas y críticas que se tejen a partir de observaciones de experiencias específicas, con lo cual se puede evidenciar que este proceso se lleva a cabo en ACA y ayuda a generar compromiso político y cívico en el contexto de su área de influencia.

En este orden de pensamiento, la sistematización de la experiencia también contribuye en gran medida a evaluar y reconocer la lucha y la resistencia a nivel nacional, ya que tiene el potencial de evidenciar los procesos que posibilitan la organización comunitaria, las dinámicas que se generan y, de alguna manera, ir más allá del propio espacio y caminar para dejar un mensaje a los demás sobre su cultura, historia, formas de relacionarse y las formas en que la gente común logra incidir y cambiar su territorio, entonces esta es una forma de identificar a las personas del barrio. En Antioquia además de las visiones y voces del medio rural o con el proceso de Minga, se pueden identificar nuevas relaciones con la naturaleza y con los demás desde la especificidad del territorio. Por lo tanto, el proyecto de investigación trata de tener un diálogo con las personas que viven en las zonas rurales en el contexto de la Asociación de Campesinos de Antioquia.

Además, el proyecto ayuda a formar docentes, como afirma Mejía 2020 “la educación no puede reducirse a la educación informal y de adultos, porque la educación de masas de hoy es una propuesta para toda la ciudad, toda la educación” (pp. 116). En este caso, es necesario imaginar el papel del docente de otros campos, no institucionalizado, no oficial, puede dar e invitar, construir memoria, puede incentivar la participación, y permitir la acción colectiva.

### **3. Objetivos**

#### **3.1. Objetivo general**

Reconocer las construcciones y narrativas sobre el territorio y la identidad campesina, que se han tejido a partir de los procesos pedagógicos en la asociación campesina de Antioquia, desde las producciones propias de El Retorno y las construcciones académicas alrededor de la misma.

#### **3.2. Objetivos específicos**

Identificar las construcciones sobre el territorio y la identidad campesina que se encuentran en las producciones académicas alrededor de la ACA.

Analizar las narrativas que se han tejido en torno al territorio y la identidad campesina en las producciones propias del Retorno.

Proponer nuevas concepciones alrededor del territorio y la identidad campesina a partir del diálogo de saberes, entre las producciones académicas y las narrativas propias de la ACA.

## **4. Marco Teórico**

### **4.1. Educación Popular**

La educación popular, en adelante EP, “representa una acción cultural y pedagógica con una preocupación eminentemente práctica y política, orientada a la praxis social” (Yáñez y Arteaga, 2016, p.100). Así mismo, tiene como finalidad eliminar o suprimir las brechas sociales en términos económicos, culturales y educacionales, todo esto aportando a la construcción de personas como sujetos y actores con capacidades fundamentales para romper con el orden social imperante que impone una única posibilidad histórica (Yáñez y Arteaga, 2016, p.103).

Continuando con el trabajo de Yáñez y Arteaga (2016), la EP en relación con la identidad popular tiene como objetivo primordial movilizar las prácticas culturales de los sectores populares en torno a proyectos comunes de desarrollo local (Brito, 2008, p.103); investigando en los ámbitos: espacio geográfico y territorio, historicidad del sujeto, subjetividad y memoria histórica e individual (Nájera, 2011; Krichesky, 2011, p.103).

Ahora bien, en relación con la institucionalidad, la EP gira en torno a cinco elementos constitutivos:

La crítica al orden social vigente y a un cuestionamiento del papel integrador que ha jugado la educación formal importada.

La generación de una intencionalidad política emancipadora frente al orden social establecido.

La contribución a la formación de un sujeto histórico, representado en los sectores populares, como protagonistas del cambio social.

La valoración de la subjetividad y de la identidad cultural local.

la construcción de metodologías educativas orientadas al diálogo y la participación.

(Vivallos & Viveros 2017, pp 105).

Por su parte, Korol (2015) es autor del concepto de EP que Trujillo y Gómez (2015) citan acertadamente de la siguiente manera: “educación para la paz, para la vida, frente a una lógica educativa que naturaliza la violencia, el miedo, el terror, la guerra como muerte, la crisis climática como catástrofe inevitable y signo de los tiempos” (pp 68). Diálogo y compromiso cuando sea posible, e intención política y transformadora. El primero se trata de la construcción colectiva del conocimiento, que posibilita el desarrollo de tecnologías participativas para llegar a las personas a través de la palabra, y un diálogo intelectual que reconozca la realidad de quienes están en el proceso educativo; el segundo se refiere al fortalecimiento de los espacios sociales, políticos y culturales. Organización del esfuerzo de las personas.

La educación más allá de la escuela como práctica humana promueve no solo la transmisión de la cultura y la historia, sino también las prácticas y construcciones sociales portadoras de significados e ideas sobre el mundo en el que se reconocen o resisten determinadas situaciones o tensiones, y contribuyen a la formación subjetiva de individuos y la construcción colectiva de la sociedad.

Desde las corrientes pedagógicas críticas, gravitamos hacia la tradición pedagógica latinoamericana de educación de masas, que, en la segunda mitad del siglo XX, en condiciones sociales y políticas autoritarias, se convirtió en una posición crítica, histórica y política y sirvió como resistencia y respuestas a la búsqueda de la liberación, desde la defensa de la condición humana, el reconocimiento de la posibilidad de la historia, y la creación y transformación de la realidad; haciendo grandes aportes desde la práctica a la teoría crítica.

La educación de masas se entiende como una teoría actualizada desde la producción de saberes y prácticas, en un contexto de principios éticos y políticos en los que predomina el pensamiento crítico y emancipador, que busca el cambio social, fomentando el trabajo colectivo, transversal, dialogado, interdisciplinario e intercultural, y buscando generar organizaciones y empoderar comunidades.

El deporte tiene el potencial de circular en diferentes espacios, en este caso entornos rurales o urbanos, que se convierten en un escenario propicio para la práctica de la educación masiva, de acuerdo a sus métodos y principios, buscan generar procesos de transformación y voces para formar empoderadores territoriales.

Desde nuestro propio contexto, se puede decir que se han silenciado las voces de quienes históricamente han habitado el territorio, no se ha considerado el trabajo colectivo como una forma de resolver la situación o compartir, el territorio ha sido objeto de injerencias externas, para esa medida desde la distancia véase, parecemos ser un grupo homogéneo, donde se ignoran la especificidad geográfica, los problemas culturales de la región, las posibilidades agrícolas y económicas, los intereses y las necesidades especiales. En este sentido, vemos en la educación de masas que es posible que las personas que viven en el campo construyan un conocimiento propio desde el espacio más cercano a ellos, a partir de sus propios conocimientos, intereses, realidades, necesidades y posibilidades.

Paulo Freire (1972) en su texto *¿Educación o extensión? concientización en el medio rural*, nos incorpora a la educación rural en Latinoamérica y pone en cuestión la extensión rural, como una invasión cultural, en la cual el conocimiento va en una sola vía y nos propone la noción de comunicación como pedagogía liberadora, que pone en relación dialógica el conocimiento - naturaleza y el ser humano - naturaleza.

Marco Raúl Mejía (2014) por su parte en “La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo”, nos aproxima a los principios que orientan la práctica en la educación popular, en donde nos plantea, un punto de partida que es la lectura crítica de la realidad, la transformación de la opresión, la dominación y la injusticia, la opción ético-política desde y para los intereses de los excluidos y la pervivencia de la madre tierra y la vida, el empoderamiento y la organización de los excluidos en busca de igualdad y reconocimiento, los procesos de negociación cultural, la confrontación y el diálogo de saberes, los procesos de autoafirmación y subjetivación crítica, la contextualización permanente del saber teórico práctico, la producción de conocimientos y saberes para la emancipación y el reconocimiento de las diferentes dimensiones en la producción de conocimiento.(pp. 7)

Euscátegui y Pino (2015) aportan una definición de educación de masas en la que la participación de cada sujeto, con sus peculiaridades y formas de pensar inherentes, dialoga con la sociedad a nivel local, nacional o comunitario regional. Al fin y al cabo, es la construcción del conocimiento, y a través de la práctica, el conocimiento se construye en contexto.

Desde esta perspectiva, entonces, el deporte se convierte en conocimiento, experiencia y práctica que visibilizan otras formas de pensar y construir mundos; la forma de desplegar múltiples ideas y, lo más importante, el sentido de la vida para el sujeto, dada su existencia. contextuales: sociales, culturales, políticas e históricas. La educación masiva es también una forma de repensar las realidades de la vida desde el conocimiento de los actores, el diálogo, la participación y la reflexión crítica activa. (Euscátegui & Pino, 2015. pp.26).

EP se refiere a desarrollar una perspectiva realista a través de la práctica, convirtiéndola en una compilación de conocimientos diseminados, involucrándose en la reflexión, la crítica y el análisis.

#### ***4.1.1. Diálogo de saberes y Educación Popular***

El diálogo de saberes es uno de los ejes de la educación de masas, como sus palabras lo sugieren, el diálogo y encuentro de los saberes científicos con los saberes cotidianos, lo que entendemos como la comprensión de que adquiere conocimientos a partir de la experiencia de vida, la formación, la Educación, a través de que cada uno de nosotros puede aportar a la construcción del conocimiento, se valora la diferencia y diversidad que aporta. Para Ghiso (2015), este conocimiento se constituye en nuestras relaciones con los demás.

Es a partir del conocimiento que construimos antes y durante nuestra vida que podemos comprender, tanto subjetiva como objetivamente, individual y colectivamente, las experiencias propias y ajenas, su contenido y el significado que les asignamos en la externalización en las interacciones, en la comunicación con los otros, en lo que algunos dicen que es una relación “cara a cara” mediada por el mundo del lenguaje y la expresión (pp. 30).

Desde el diálogo de saberes, el proceso de las personas que reflexionan, construye, encuentran y generan transformación e identificación en su territorio, en el que se reconocen como partícipes y sujetos de la realidad, en el que predomina la horizontalidad, como diálogo fundamento, el saber cotidiano es una condición indispensable.

La capacidad del sujeto para socializar y comunicarse, este es el mundo intersubjetivo inmediato que comparte con otros: memoria, territorio, identidad y

sentido”, que se desarrolla en cuatro etapas o movimientos cognitivos: recuperación, deconstrucción, redefinición y recreación (Ghiso, 2015, pp. 33)

Entendemos que restaurar el conocimiento, se refiere a la búsqueda de la memoria cultural para restaurar la experiencia y el conocimiento, permitiendo que el nuevo conocimiento sea dinámico y comprensible, la deconstrucción se trata de redefinir el conocimiento, el conocimiento y la creencia, brindándoles un nuevo significado, recreación de saberes y saberes relacionados con la apropiación de lo creado por otros, y la capacidad de recrear temas, conceptos, discursos, etc.

#### ***4.1.2. El diálogo de saberes en la educación***

El proceso de reflexión y exploración teórica acerca del diálogo de saberes, nos conduce a la educación popular propuesta por Paulo Freire (1983, pp. 22-26), centrada en el ser humano como un ser consciente, capaz de comprender, crítico, autónomo y libre, trascendente, transformador, que crea y recrea, conoce y está abierto a la realidad; un ser histórico, social y cultural, que no está solo, sino en relación con el mundo y con otros.

En esta medida, Freire (1968) entiende la educación como un encuentro entre seres humanos, mediado por el mundo para pronunciarlo, esto es, para construirlo: “Es un encuentro que solidariza la reflexión y la acción de sus sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado”.(pp. 107)

No hay diálogo si no existe una intensa fe en los hombres, en su poder de hacer y rehacer, de crear y recrear, fe en su vocación de ser más, que no es privilegio de algunos elegidos sino derecho de todos los hombres.

Esta concepción implica una relación democrática, en la cual la educación está al servicio de los seres humanos para que se construyan a sí mismos, se transformen y fortalezcan sus

capacidades para actuar en el mundo. Una posibilidad que se da en la medida que los actores amplíen su comprensión de la realidad, sólo posible por medio de una posición crítica, enmarcada dentro de procesos de reflexión. En este sentido la teoría, producto de la reflexión y la práctica, constituyen una unidad dialéctica: “La acción se hará praxis auténtica, si el saber que de ella resulte se hace objeto de reflexión crítica” (Friere, 1968, p. 23).

#### ***4.1.3. Participación y educación popular***

La participación por su parte es otra subcategoría que está estrechamente vinculada con la educación popular ya que entiende a los sujetos con capacidad para transformarse y transformar su realidad, y en esta medida como personas activas, participativas que se incluyen en la realidad social, en relación con los otros a partir de “prácticas solidarias” (Ghiso, 2015.).

La habilidad de vivir solidariamente, de relacionarse con los otros en reciprocidad, respeto y corresponsabilidad, es algo que se adquiere en contacto con la realidad, analizando las diferentes percepciones que tenemos sobre los hechos y decidiendo nuestro actuar. Saber leer las necesidades y demandas, analizar las situaciones que reclaman nuestra atención y acción, y decidir en solidaridad la acción, son todas capacidades que se desarrollan en el proceso educativo popular, y esto solo es posible si es intencionado (pp. 38).

Se puede sugerir que esta última hace alusión a la participación esperada desde los espacios de educación popular, como una actitud que se hace tangible en la práctica constante, que nos corresponde a todos indistintamente, en busca de la mejor manera de vivir para todos.

El diálogo de saberes es uno de los ejes de la educación de masas, como sus palabras lo sugieren, el diálogo y encuentro de los saberes científicos con los saberes cotidianos, lo entendemos como la comprensión de que cada uno de nosotros adquiere conocimientos a

partir de la experiencia de vida, la formación, la educación, a través de que cada uno de nosotros puede aportar a la construcción del conocimiento, y se valora la diferencia y diversidad de cada aporte.

Desde el diálogo de saberes, las personas reflexionan, construyen, descubren y generan procesos de transformación e identificación en sus territorios, en los que se reconocen como partícipes y sujetos de la realidad, en los que predomina la horizontalidad como diálogo fundamental, el saber cotidiano es condición indispensable. La capacidad del sujeto para socializar y comunicarse, el mundo intersubjetivo inmediato que comparte con otros: memoria, territorio, identidad y sentido”, que se desarrolla en cuatro etapas o movimientos cognitivos: recuperación, deconstrucción, redefinición y entretenimiento (pp. 33), se refiere a la búsqueda de la memoria cultural para restaurar la experiencia y el saber, para que el nuevo saber sea dinámico y comprensible, la deconstrucción es redefinir el saber, el saber y la creencia, dándoles un nuevo significado, recreación del saber y conocimientos relacionados con la apropiación de conocimientos creados por otros, y la capacidad de recrear temas, conceptos, discursos, etc.

## **4.2. Territorio**

Inicialmente, aceptar la definición territorial brindada por Clara Inés Arámbula en el video Identificación de Subregiones (Parte 4), que identifica a:

Según Zibechi (2008), el territorio se construye como la categoría política de los movimientos latinoamericanos, en primer lugar, por la posibilidad de transformar el espacio en territorio y, en segundo lugar, les permite identificarse con el capitalismo. En este sentido,

el concepto de territorio remite a la apropiación del espacio, pero más a la forma de hacerlo, a la forma de habitarlo, a la forma de constituir sentido e identidad.

Comprender el campo desde las ciencias sociales significa necesariamente ir más allá del espacio físico y sus limitaciones geográficas para adentrarse en las complejidades de la fusión de prácticas, saberes y relaciones. Para Sosa (2012), un territorio es “una porción de tierra delimitada por su complejidad biofísica, un espacio de construcción histórica, económica, social, cultural y política” (pp. 7) y por ello es necesario considerar las diferentes dimensiones que lo acompañan, y las prácticas que ahí surgen.

El territorio es el sistema por el cual se negocia su organización y límites en el ajeteo de las relaciones sociales, el marco por el cual los actores o sujetos lo enmarcan al combinar ideas concretas (la expresión del territorio) con realidades concretas (las relaciones que se desarrollan con él) , acciones de quien lo ocupa, lo usa, lo organiza, lo transforma, en definitiva, lo construye en busca de su reproducción social, la pertenencia como posesión e identidad, y la acción relacionada con la dominación sobre él.

En este sentido, la comprensión del territorio no puede estar aislada de las personas que lo habitan, lo atraviesan y lo construyen, y de las relaciones que se establecen teniendo en cuenta su carácter particular y diferenciado y la tensión entre pueblo y campo. Un territorio es un espacio que genera identidades entre sus habitantes, donde se encuentran una historia compartida, unos procesos y dinámicas específicas, actividades económicas específicas, formas de relación, redes, procesos de asentamiento o migración, tensiones, luchas y conflictos de control, etc.

También vemos el territorio como un espacio propenso a cambios, algunos proporcionados por sus habitantes y otros por actores externos. Para Lefebvre, la noción de territorio está relacionada con las nociones de apropiación y dominación del espacio de Lefebvre, no solo

desde un punto de vista material sino también desde un punto de vista simbólico. Para este último, la dominación sería el resultado de prácticas sociales y tecnológicas, mientras que la apropiación sería la modificación del espacio para satisfacer las necesidades y posibilidades de los grupos sociales (Lefebvre, 1974, pp. 191-4).

Se argumenta que esta tierra tiene su propia identidad y tiene su propia interpretación como resultado del proceso cotidiano de construcción, transformación, uso, arraigo, prácticas y costumbres de los ocupantes, que básicamente se denomina respetamos la identidad. De cada cultura, historia y arquitectura, capacitando a las personas que la habitan con sus peculiaridades, necesidades e intereses, y de esta manera respetar la participación, el saber, su práctica de cada habitante de la región, tomando el poder para participar en la construcción social.

#### ***4.2.1. La experiencia territorial***

El territorio construido evoca las emociones impresas en él a la vez por la experiencia territorial de los ocupantes, sin estos lugares que los simbolizan y están llenos de significados, sería un espacio vacío, y en este momento sus habitantes lo dotan de estos significados y sentidos que a su vez, lo cargan simbólicamente, ocupándolo y estableciendo sobre él relaciones de poder, por lo que el territorio mismo se define como “una extensión delimitada de tierra que comprende el poder o la relación de las personas o bienes con un grupo social. Este trabajo de investigación permite la aplicación y ejecución de estrategias permisibles para la recuperación de la experiencia territorial y desde las cuales comprender las dinámicas y los flujos territoriales, participando en el proceso investigativo sobre cuestiones territoriales que se han vuelto problemáticas en su experiencia, acercando los conceptos científicos y

teóricos a su realidad inmediata, haciéndolos tangibles y claros (Monner y Miano, 2017. pp. 131).

### **4.3. Identidad**

En Ramírez Villegas (2011) encontramos y adoptamos, en torno a la identidad, a Berger y Luckmann (1968):

La identidad es un concepto complejo que abarca muchos aspectos de un ser humano, lo que lo hace sentir parte de su entorno y a través del proceso de socialización, el individuo recibe información a través de las interacciones con el entorno familiar y la sociedad. Es así como surge la construcción de la identidad a partir del proceso de interacción entre el individuo y la sociedad (p. 27)

Desde esta perspectiva, se propone que la identidad debe ser entendida como un proceso multifacético, para lo cual es necesario entenderla desde diferentes dimensiones, siendo las más comunes las de los individuos y las culturas, lo cual ya se puede apreciar desde los autores antes mencionados. Porque muestran claramente que surge de la interacción del individuo con la sociedad, y esta última forma la identidad cultural, que según Maldonado (2009)

Surge de la pertenencia de los individuos a una cultura particular, de su participación en el conocimiento colectivo y la memoria común, del uso continuado de los mismos sistemas semióticos, símbolos, códigos y prácticas compuestas no solo de lenguaje y textos, sino también de rituales, mitos y tradiciones, hábitos, costumbres y ritos, monumentos e imágenes. (pp. 25)

Vemos que la identidad cultural alude a lo colectivo, es que no se puede entender la cultura, si no se empieza por la sociedad, es la cohesión de los distintos elementos, como los mencionados, sí, más allá del lenguaje, etc. , por otro lado, no crea identidades de sujeto homogéneas, porque estos diferentes elementos pueden o no ser asimilados por el sujeto, lo que le permite establecer identidades diferentes, que se conjugan en una identidad cultural, para entenderla hay que considerar el patrimonio, como cita Muñoz, Restrepo & Toro lo propuesto por García, Z & Álvarez, A (2016), en tanto forma la base de los múltiples elementos que conforman una cultura y una sola identidad

Cuando nos referimos a patrimonio, nos referimos al legado, tradiciones o riquezas que nos dejaron nuestros antepasados, y creemos que preservar este patrimonio es un pilar fundamental de nuestra identidad. Son los elementos por los cuales nos conocemos, nos dan sentido de pertenencia y nos hacen parte de comunidades locales, regionales y globales. Tanto los elementos naturales como los culturales se incluyen aquí porque todos son componentes interconectados de los espacios en los que vivimos. (pp. 2)

Tales elementos hereditarios son importantes porque explican la evolución histórica de un pueblo, que refleja los aspectos constitutivos de la identidad.

La identidad cultural a la vez que es parte fundamental en la constitución de las múltiples identidades individuales de los sujetos, se nutre de éstos para formarse en su generalidad, así pues, no sólo los sujetos se configuran desde su entorno, sino que su entorno lo hace también desde éstos. Díaz Rosalía (2001) afirma que la identidad cultural es:

identificación con la conciencia, la forma de comportarse y la forma de pensar de un miembro de una comunidad, pueblo o nación, es decir, el natural ambiente y social en el que viven, la forma en que las personas se conocen a sí mismas como algo único

a los demás, manifestado a través de sus sentimientos, actitudes ante la vida, comportamientos creativos y expresiones culturales, una identificación consciente, asimilación y procesos creativos. (citado en Macías, 2012, pp. 24).

De esta manera, entendemos que las comunidades indígenas, campesinas, barriales y de masas definen sus identidades culturales en función de factores geográficos, históricos, étnicos, lingüísticos e ideológicos que se expresan en el comportamiento cotidiano, a través de prácticas y representaciones sociales heredadas y transmitidas a una nueva generación.

Macías (2012) rescata “en un grupo interactúan los diferentes individuos que lo componen, y en ocasiones sus diferencias y similitudes permiten caracterizarlos, es decir, descubrirlos como un todo, y a partir de ahí todo es posible comprender la comunidad” (pp. 25).

En este sentido, la identidad cultural se expresa en las acciones o formas de pensar del grupo y se refleja en las acciones cotidianas que son representativas a través de prácticas, valores y tradiciones específicas que posibilitan la permanencia de las comunidades en los espacios socioculturales. Los conocimientos e ideas de un pueblo, contenidos dentro de un sistema simbólico, a través de mitos, ritos, leyendas, tradiciones orales, creencias transmitidas de generación en generación en la vida cotidiana y sus orígenes, significado y estructura de vida. Todo esto está ligado a los eventos alimentarios, el tiempo y espacio del trabajo comunitario, la forma en que la comunidad ve el mundo, la lectura e interpretación de los balances.

## **5. Metodología**

### **5.1.Paradigma: Cualitativo**

Esta investigación se enmarcó desde el paradigma cualitativo, porque consideramos en éste, una posibilidad de comprender a los sujetos y sumergirnos en sus relatos y construcciones de

vida. Así, volvemos a la definición que nos da Galeano ( 2004), en la que considera que la investigación social cualitativa pretende comprender la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de la lógica de sus protagonistas, con una perspectiva interna, rescatando su diversidad y particularidad. (pp.3)

### **5.2.Enfoque: histórico hermenéutico**

A su vez partimos desde un enfoque histórico hermenéutico, ya que buscamos comprender una realidad construida, unos procesos ya desarrollados y registrados desde el material elaborado; y que en palabras de Bonilla (2000) lo plantea como el arte de interpretar los textos para fijar su verdadero sentido, comprensión profunda de los textos, de la acción humana y su interrelación con el medio social.

Desde el enfoque histórico hermenéutico, Ortiz (2015), plantea que

la realidad se construye socialmente, no hay por tanto una realidad única, tangible, fragmentable, sobre las que la ciencia pueda converger. La realidad existe, pero como construcción histórica-configuracional, sistémica-compleja, neurocientífica, ecológica, delimitada en su sentido y significado, intra e inter subjetivamente, conflictiva y dialéctica en su naturaleza, estructura y dinámica. (pp.17).

Por lo que la realidad no se configura como única o absoluta sino, más bien como particular, donde el devenir histórico de las comunidades juega un papel importante en la constitución de la misma (Ortiz, 2015).

### **5.3.Método: Análisis documental**

En esta línea de pensamiento, los compromisos de investigación se orientaron hacia un enfoque de investigación bibliográfica; para nuestro caso específico, el trabajo de revisión se

centra en material audiovisual y documental; el sentido de posibilidad en estos ejercicios es una respuesta al proceso desarrollado como retorno de la ACA un aval, diferente a la forma en que se lee y se observa a través de múltiples fuentes. Por lo tanto, esta investigación documental involucra dos niveles: primero, revelar las diferentes perspectivas de análisis y contenidos del documento, y en segundo, indaga el objeto de estudio que se logra contextualizar en la lucha por la tierra, significados, sentidos e intencionalidades que los actores construyen como colectivo.

La revisión y análisis documental se refiere a una serie de operaciones intelectuales que buscan sistematizar de forma unificada los documentos para una investigación; comprende el procesamiento analítico-sintético, incluyendo descripciones bibliográficas y generales de las fuentes (autores, títulos, datos de edición, etc.), clasificación, anotación, extracción y elaboración de contenidos, y la jerarquización de los términos más importantes, todo ello con el fin de “asegurar la recuperación selectiva y oportuna y, además, posibilitar el intercambio, la difusión y el uso” (Dulzaines y Molina, 2004, pp. 2).

#### **5.4.Recolección de información**

Para la recolección de información se articuló la técnica seleccionada (revisión documental y producciones audiovisuales de El Retorno) que nos permiten rastrear, localizar, seleccionar, consultar y analizar documentos. Para ello se realizaron fichas analíticas con el fin de enfocar la investigación y retomar elementos claves para el análisis posterior. Este proceso implicó una revisión rigurosa de los documentos y las producciones de El Retorno, para delimitar el rastreo se realizó una matriz de análisis categorial, un archivo de análisis en el programa de Excel, que logró comprender las categorías: identidad, territorio, campesino

y lo cotidiano, la selección de estas categorías orientó el análisis de los hallazgos bajo las cuales se desarrolló el presente estudio documental.

Se escogieron estas técnicas de análisis de la información porque permiten conocer la estructura interna de los documentos y productos objeto de revisión y el contexto en el que fueron generados (Galeano, 2004). De esta forma, se codifican y clasifican mediante el programa Excel, lo que facilita su identificación de categorías emergentes y su análisis. Además, se establecieron diálogos y discusiones permanentes entre el grupo de investigación y se siguieron planteando interrogantes en torno a los documentos y producciones revisados. En la construcción de los resultados de la investigación, el análisis de la información realizado por el equipo de investigación y el aporte del programa Excel, el análisis brinda resultados que no solo contribuyen al conocimiento del equipo de investigación, sino también a la comprensión del tema de investigación relevante. Este proceso es en gran medida el resultado de los procesos vividos a través del compromiso, la interacción, el diálogo y la toma de decisiones que marcan el avance de la investigación y contribuyen a su construcción, es decir, aquellas que surgen en el análisis concreto del ámbito de la realidad social o cultural, tal como se manifiestan en la práctica, y no necesariamente de conceptualizaciones previas (Galeano, 2004).

Comencemos por decir que la cuestión de esta experiencia “es el estudio de un todo sintético que forma o constituye una unidad de análisis y hace realidad algo: una persona, un pueblo, una sociedad, una entidad empresarial, un producto particular, etc.” (Velasco, 2012, pp. 3); de manera que intenta identificar la naturaleza profunda de la realidad, su estructura dinámica, las razones de su comportamiento y desempeño (Martínez, 2006).

Como antecedente para el análisis que se presenta en este proyecto, se encuentra el Municipio de San Francisco, las siguientes veredas: Eresma, La Lora, Boquerón y El Pajuí; veredas con diferentes formas de poblamiento y configuraciones territoriales, representando distintos niveles de capacidad al alcance de los campesinos, donde son relevantes los problemas de organización de los agricultores, las prácticas de los agricultores, las formas de relación con el medio ambiente y las formas de uso de la tierra, que pueden estar relacionadas con pequeñas posesiones dedicadas al autoconsumo, al trabajo doméstico relacionado con la comercialización o con los excedentes de trabajo cotidiano y otras actividades productivas; o diferentes formas de autoidentificación, movimientos poblacionales y sociales, espacios relacionados con el trabajo de los agricultores; condiciones de factibilidad (acceso, recursos, condiciones de seguridad).

Con base en los objetivos de desarrollo planteados para nuestro trabajo, primero nos enfocamos en identificar las estructuras que rodean nuestras categorías de investigación y analizar las narrativas que las rodean, para lo cual se propusieron una serie de actividades de revisión, así como un análisis de documentos escritos y audiovisuales. Estas actividades y objetivos finalmente nos permiten desarrollar conceptos adicionales para la categoría de investigación propuesta.



Objetivos específicos	Actividades	Instrumentos
1. Identificar las construcciones sobre el territorio y la identidad campesina que se encuentran en las producciones académicas alrededor de la ACA.	1.1 Revisión documental (tesis, ensayos, investigaciones)	✓ Elaboración de ficha de análisis documental en el programa Exel.
	1.2 Análisis de categorías	✓ Elaboración de ficha de análisis documental en el programa Word.
2. Analizar las narrativas que se han tejido en torno al territorio y la identidad campesina en las producciones propias del Retorno.	2.1 Revisión de producciones de El Retorno en YouTube	✓ Elaboración de ficha análisis de producciones de El Retorno en el programa Exel.
3. Proponer otras concepciones alrededor del territorio y la identidad campesina a partir del diálogo de	3.1 Plan de análisis y organización y sistematización de la información	✓ Ficha de categorización

saberes, entre las producciones académicas y las narrativas propias de la ACA.	Categorización triangulación y análisis.	
	3.2 Escritura informe final	✓ Plan de escritura

*Tabla 1 Ruta metodológica de la investigación*

A través de cada uno de estos capítulos, se dan a conocer los diferentes hallazgos obtenidos a través de la revisión y análisis documental, los cuales, como ya hemos mencionado, son los insumos fundamentales de este trabajo investigativo. En la exposición del primer capítulo se consideran los hallazgos obtenidos a través de la lectura y sistematización de documentos propios y externos de la Asociación de Campesinos de Antioquia, obtenidos a través de las investigaciones realizadas por la Asociación. Para el análisis de los archivos, hemos elaborado un formato que nos permite separar la información relevante para nuestras actividades de investigación de determinadas categorías que se han identificado, tanto de nuestros intereses *a priori* como de los mismos repetidos en el texto. El formato de las fichas nos permitió analizar mejor la información, no se utilizaron herramientas específicas, ya que se optó por analizar las categorías de manera que se desglosaran para que hubiera un abordaje más amplio, así mismo para la posterior estructura del primer capítulo, en el que se mostraron

los principales elementos relacionados con cada una de las categorías abordadas, cómo entenderlos desde la encuesta y dónde desde la encuesta, para poder entender los conceptos que ya se tienen establecidos y cómo funcionan en diferentes campos.

Para la construcción del segundo capítulo también se realizó un análisis bibliográfico, esta vez un documento audiovisual creado por la misma asociación en el taller El Retorno, del cual ya hemos hablado anteriormente. Lo primero que se debe hacer es seleccionar videos, de acuerdo a los temas que tratan, que estén relacionados con categorías previamente encontradas y tratadas a partir de documentos escritos, se buscó esto en el canal de YouTube de El Retorno, suben todos sus videos públicamente y acceden a ellos para free, se hallaron más de 150 videos, algunos de los cuales eran apartados de producciones documentales más amplias, por lo que el documental distingue los temas seleccionados y la producción final. En el proceso de selección unos 50 videos fueron descartados ya que se enfocaban en el tema del conflicto armado o se concentraban en territorialidades externas al municipio en cuestión; se eligieron y procesaron 22 videos, de los cuales 20 fueron grabados, y éstos fueron los que nos pareció más relevantes en cuanto a las categorías que nos interesaban, una vez finalizado el registro realizado, se vuelve a analizar y sistematizar la información para revelar lo que se atestigua en los videos objeto de análisis, prestando especial interés a lo alusivo a las categorías; identidad, campesino, territorio y cotidianidad, y qué tan cercanas son estas narrativas, o qué conflictos surgen, vislumbrando el territorio con una visión amplia de la propia forma de vida del actor, además de las prácticas cotidianas que le dieron origen e identidad como campesino, y las narrativas que de ellas partieron y emergieron.

Finalmente, en la exposición del tercer capítulo se consideran tanto los documentos textuales como los audiovisuales tenidos en cuenta en el desarrollo de los dos primeros capítulos, así como las referencias teóricas del marco conceptual, partiendo de los antecedentes.

Subsiguientemente, lo que se hace es comparar los discursos de las diferentes fuentes documentales, las que son más académicas y trabajan en un marco conceptual, las que son afines al instituto o que son producidos por la ACA, en torno o en conjunto con la ACA y las narrativas de las producciones audiovisuales de El Retorno para conocer cómo surgen las conexiones y tensiones de las categorías, a partir de estos tres puntos de trabajo, ayudando así a identificar otros procesos narrativos que se construyen a partir de la producción de conocimiento en diferentes contextos, en cuanto a las categorías de trabajo.

## **6. Resultados**

De acuerdo al análisis documental y la referenciación que se planteó respecto al tema de investigación y el análisis que se hizo en la ACA, a través de las producciones de El Retorno, se obtienen los análisis críticos desde el punto de vista tanto de investigadores como de los interesados, después de ver cada punto de vista se planteó hacer tres capítulos en el que se argumenta en cada uno de ellos la visión que se tiene sobre el campesino y el territorio, desde la percepción de investigadores y los mismos campesinos, de igual forma, se ofrecen referentes desde fuentes teóricas y conceptuales.

### **6.1. Lo Campesino, Territorio e Identidad.**

De acuerdo a las estructuras que conforman su identidad, el campesino y lo que se le asocia son pensamientos e ideas a las que se refiere y comprende cualquier población rural o urbana de hoy; las ideas previas forman fácilmente imágenes mentales que conforman las nociones más comunes sobre el concepto campesino, pero ellos mismos no definen estos imaginarios universales, muchas veces promovidos desde distintos sectores empresariales y estatales, más

allá de la posible intención de presentar imágenes de los campesinos y su trabajo, sin caer en una paranoia infundada o perjudicar nuevamente a los actores de este sector social, en muchos casos lo único que se busca es dar un mensaje claro sobre la forma en que los campesinos están representados y su importancia en la cadena de valor comercial, que es el sector principal, y el contenido asociado a él, atrayendo la imagen común no construida por ellos, pero que eventualmente se reproducen en gran parte de la sociedad, ayudando a mantener estos conceptos sociales que dieron forma a la comprensión y las expectativas sobre los campesinos en general.

Los campesinos, sujetos históricos forjan su identidad a partir de su nexos, conocimiento y sentir frente a la tierra, al respecto el Instituto de Antropología e Historia de Colombia (2018), señala que los “campesinos son sujetos interculturales e histórica con unas memorias, saberes y prácticas que constituyen formas de cultura campesina, construidas a partir de la vida familiar y barrial, utilizadas para producir alimentos, bienes comunes y materias primas, con conexión con la tierra y con la naturaleza y el territorio Integrar diversa vida comunitaria”. (pp.7)

El campesino es el cuerpo principal ubicado en el campo y las cabeceras municipales asociadas a él, con diversas formas de propiedad y organización de la tierra, para el autoconsumo y la producción excedentaria, participa en los mercados locales, regionales y nacionales.

Para los meros espectadores su existencia es un estar en el campo sin mucho esfuerzo, pero el contraste con la realidad muestra que logran unir a su familia, comunidad, tierra y actividades que le brindan un sustento, haciendo uso de los elementos, técnicas y conocimientos que tiene a su disposición. La mirada de quien no habita la ruralidad les encasilla en el rol único de producir alimentos primarios para el consumo humano, sin

considerar la importancia de la formación y la transmisión de conocimientos en la cadena productiva.

A propósito de lo anterior, Cuadros (2019), menciona que los campesinos están “vinculados a una forma de vida en la que la tierra y el territorio son vistos como la posibilidad de sembrar, cosechar, cultivar y transformar permanentemente mercancías de esta naturaleza en consumo propio y el comercio proporciona” (pp. 85). Esto abre la posibilidad de concebir al campesino como la forma de vida en la que su trabajo diario alcanza para el autosustento como para el comercio; formando parte de la cadena comercial desde sus territorios.

Vinculando los dos conceptos teóricos del campesinado, se concuerda que al hablar del campesino se está refiriendo a una constitución histórica del sujeto, una forma de ser y estar en un espacio adecuado, en el sentido de que se constituye como territorio, claro, porque el campesino parece estar estrechamente relacionado con él, porque es él el que hace posible su práctica cotidiana y productiva, pero, por lo demás, se trasciende. Para entender el punto del concepto de campesino de esta manera, hay que compararlo con la definición de trabajador agrícola, un nuevo concepto nacido de la industrialización y la modernización comercial en el que están las personas nacidas para hacer trabajo de campo, puramente por remuneración. Respecto a este enfoque, existe el concepto de ACA (2019), cuyos miembros proponen:

“El trabajador del campo se entiende como el que trabaja en el campo, pero no es dueño de la tierra, ni la economía campesina; por tanto, esta idea del trabajador del campo lo que pretende es que el campesino pase a ser un obrero. Los campesinos tienen una forma de cultivar, unas tradiciones. No son empleados de otros”<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Simposio Procesos de reparación a víctimas en el Oriente antioqueño: Participación y Empoderamiento Comunitario, 09 de septiembre de 2019

Lo que se entiende por estos dos conceptos, el trabajador del campo como un empleado más de la empresa o industria, trabajando por un salario mensual sin ocupar la tierra cultivable, esto lleva a la definición opuesta, que se relaciona con el campesino que guarda la tierra para la tierra, trabaja para sí mismo El territorio donde trabajaba para ganarse la vida, decía que la tierra era de su propiedad, y en ella dejaba constancia de su esfuerzo y dedicación para conseguir su fruto, como su propio patrón.

Contextualizar las actividades del campesino y acordar que existe una relación directa con el territorio por ser el intermediario productivo entre el sujeto y el espacio físico en el que habita, y en el que realiza sus funciones cotidianas, es reduccionista, dado que, la conexión va más allá de las actividades en función del sustento que se desarrollan en el medio. En contraste el trabajador del campo, es alguien que trabaja la tierra ya sea sembrando, cosechando o mediante la ganadería, lo cual no necesariamente precisa una relación trascendental con la tierra, es decir que se carece de una conexión transproductiva, no hay finalidad entre la experiencia del campo y el ser humano y la historia que de él se deriva.

En cuanto a las fallas en este vínculo relacional entre campesinos y territorios, se cita a Mollard (1981), quien señala que esto es problemático para los campesinos porque los trabajadores utilizan su trabajo para diferentes medios de producción. Les pertenecen realmente, es decir no tienen apropiación al territorio. Así, evitan que los capitalistas tengan que comprar la mano de obra o los productos que necesitan. Por otro lado, no pueden recuperar en el mercado más que el equivalente del valor de su trabajo, y están obligados a tratar con el excedente que crean. Si el agricultor tiene verdadera afinidad por sus campos y su trabajo, ¿cómo no va a tener oportunidad el intermediario? (pp. 53)

En otras palabras, para aclarar la teoría de Mollard (1981), el sujeto sin un pedazo de tierra donde pueda trabajar no puede llamarse campesino, sino que va en sentido contrario, por lo

que el autor está influenciado por el marxismo y señala que, si la conexión sujeto-espacial no va más allá de la relación explotadora, estaremos hablando de una labor muy similar al trabajo del proletariado, en cuyo caso su ubicación es trabajar no en la fábrica sino en el campo, pues se les paga por su tiempo y trabajo.

Por el contrario, desde otro punto de vista, el campesino sí ve su trabajo en el territorio como necesario y le da valor, pero no por su rentabilidad económica, sino como un valor abstracto o intangible, es decir, más allá de la remuneración, no porque no importe en este punto, o porque al campesino le guste trabajar, sino porque lo que produce este sector, aunque no sea cambiado por dinero, es capaz de proporcionarle lo que él mismo necesita para ponderar su existencia.

En esta línea, Gutiérrez y Salazar (2010) mencionan que

Las relaciones humanas son socialmente generadas y regeneradas a través de la interacción, siempre colectiva, entre los hombres y las mujeres y el “mundo natural” del cual son parte; de ahí la dimensión eminentemente práctica —no únicamente “estructural” de tales relaciones— que además es significativa, semiótica en tanto produce relaciones y sentido y no únicamente “cosas”, bienes o productos (pp. 30).

Lo que conlleva a pensar que dicho planteamiento entre campesino y territorio se plantea bajo la realidad de sus costumbres y arraigo entre los mismos habitantes de un territorio rural. El campesino en su vida cotidiana, en la realidad de su desarrollo y transformación, y la práctica social reiterada en esta tierra, lo dota de su connotación, de su forma de existencia, debemos entender que la vida cotidiana tiene como eje lo campesino. Del micro-comportamiento social, la vida misma, para las personas que habitan un lugar es su modo de vida, su forma de comunicarse, sus relaciones personales, familiares y vecinales; están íntimamente relacionados con todas las actividades y contienen en todas sus diferencias

y conflictos, ahí es donde se encuentran, donde se conectan, donde tienen en común, y es ahí donde se constituye la relación que hace de la práctica humana y del individuo un todo, expresa aquellas relaciones que ponen en riesgo toda la realidad, aunque siempre sea parcial o incompleta de alguna manera: la amistad, el amor, las mingas, la comunicación y demás relaciones que conforman el pueblo y sus campesinos.

La importancia de esta parte y la comprensión de los campesinos, los territorios, las aldeas y la vida cotidiana radica en comprender su relación con la tierra y los espacios de vida; los campesinos y otros aspectos rurales o urbanos han desarrollado y presentado cambios a lo largo de los años; la era de la violencia rural la peculiaridad de tumbar la vida de estas personas ha cambiado y trascendido, porque son víctimas de este fenómeno, un punto de inflexión en la vida y actividades de los campesinos, el testimonio de los campesinos y sobre todo una mejor comprensión de cómo se relacionan con lo que son las relaciones de producción, las relaciones resultantes y la actividad económica del territorio en el que viven, sin desconocer cómo estas dinámicas han ido cambiando desde antes. Cuando estalló la violencia en los campos, muchos debieron abandonar sus hogares y medios de subsistencia, pero en cambio, otras familias permanecieron en su coloquial “pie del cañón”, trastocando actividades típicas de la vida cotidiana y adaptándose a unas condiciones de vida impuestas. La relación entre las actividades productivas y el campesino siempre ha sido el centro de las discusiones en la economía, ya que es bien sabido que el territorio rural puede obtener los mejores beneficios económicos del medio ambiente, con todos los recursos y tecnologías necesarias, el campesino utiliza la herramientas que puede tener para llevar a cabo el proceso de producción agrícola, lo que demuestra que su alimentación no sólo proviene de la tierra, sino que también permite que su capital posibilite a la familia campesina obtener los servicios y productos necesarios para su sustento; la actividad económica del campesino es diferente

a la producción agrícola, sembrando y cosechando alimentos, trabajo que involucra a todo el núcleo familiar en el hogar, ya que de este trabajo conjunto resulta la viabilidad de obtener márgenes de ganancias imposibles en el caso de que hubiera que contratar trabajadores externos logrando compensar en alguna medida la carencia de recursos técnicos y tecnológicos.

Como se mencionó anteriormente, la vida cotidiana de los agricultores tiene una relación directa con los comportamientos sociales que se dan a través de la comunicación en un determinado espacio y las relaciones individuales entre cada sujeto, y estos comportamientos sociales pueden entenderse desde el contexto que poseen los campesinos. El oriente antioqueño y sus tierras, conexiones más allá de lo económico se reflejan en la cotidianidad, a través de lazos familiares, comunitarios y de arraigo y pertenencia representados por los diferentes elementos que forman parte de cada uno de estos lugares.

Es precisamente la categoría de territorio la que emerge, como parte fundamental y en esencia es donde se configuran las relaciones de lo cotidiano, en este caso de lo campesino, sin embargo, el espacio en su totalidad abordado desde un punto más general, va a ser el posibilitador de las construcciones de relaciones y significación de los sujetos con su entorno; los elementos que conforman el mismo y los otros sujetos con los que se interactúa trátese de campesinos o no. A la luz de esta aclaración, es importante señalar que la relación entre campesinos y territorio como categoría de análisis espacial va a ser más evidente, y por lo mismo se optó por hablar de territorio más que desde categorías de análisis como lugar o paisaje, si bien pueden obtener información en varios aspectos, no pueden analizar con precisión la conexión y comunicación de los sujetos campesinos con su espacio y las prácticas desarrolladas en el mismo.

Definiendo el concepto de territorio en el que Martínez (2019) lo describe cómo una “porción de la superficie terrestre sujeta a procesos de posesión, soberanía, gestión, dominio, administración, control, utilización, explotación, resistencia, aprovechamiento, apego, arraigo y apropiación” (pp. 111); es fácil evidenciar lo que se venía señalando alrededor de esta categoría, y por qué resulta idónea para este caso en particular, puesto que se vincula el territorio a un espacio vital, lo cual se ha tenido históricamente como un punto fuerte en las luchas de reivindicación campesina, además de ser, ahora mismo, uno de los ejes articuladores del trabajo que se viene adelantando en el Oriente Antioqueño, y desde luego en particular, en San Francisco, por parte de la ACA.

Es importante resaltar otro aspecto que aparece clave en la definición que nos brinda el autor, que es la pertenencia, el territorio pertenece a alguien y desde ese punto de vista se distingue lo propio, de lo ajeno, lo que, desde luego crea tensiones en el territorio, puesto que el control o dominio que se ejerce sobre el mismo; más allá de que lo dota de sentido, también a su vez, lo impregna de valor, lo cual hace que los diferentes actores que quieran tomar parte sobre el territorio, entren en unas luchas de poder, ya no solo por el valor que tenía el territorio sino por sus características y particularidades de cada uno como lo pueden ser fuentes hídricas o minerales que posea, ejemplo de ello, lo que es un problema latente en el Oriente Antioqueño, por el valor y significado que también posee para quien lo habita, respecto a esto Yepes (2009) nos relata:

los problemas de violencia que se viven en esta subregión están directamente ligados a su riqueza en recursos naturales, y el interés que el dominio de este territorio representa para distintos grupos de interés; lo que se vincula directamente con lo se venía mencionando, el territorio genera unas tensiones al ejercer sobre él un dominio. (pp 17)

En cuanto a las tensiones y luchas de quienes quieren ejercer un dominio sobre el territorio, no todo se agota en las posibilidades que el territorio brinda, es decir, si bien en un primer momento el territorio se configura como tal, al ser habitado por un grupo de personas, es evidente que estos sujetos reconocen que hay allí un valor, lo cual lo convierte en un posible lugar donde se pueden establecer, pero más allá de esto, el territorio cobra valor para quienes lo habitan, porque dentro de estos territorios es donde los sujetos se autoreconocen, es decir, es donde se dotan a ellos mismos de una identidad, lo cual es evidentemente el arraigo territorial, pues son hitos que marcan la acción cotidiana, como lo señala la autora Cuadros (2019) "el campesinado despliega una relación de reciprocidad con su medio natural, por lo tanto, el campo no se limita a un espacio o medio de sustento económico, sino que de allí emergen relaciones de cooperación y vínculo" (p. 85).

En este sentido, decimos que la identidad del campesino deriva de su arraigo en el lugar de residencia; a través de su experiencia, concuerda con las costumbres que dan origen a la identidad de ser parte del resto de la población, viendo a una persona como parte de la comunidad, así mismo, los Agricultores son considerados seres que tienen relación y vínculo con sus campos.

Giménez (2011) señaló que

la primera función de la identidad es marcar el límite entre nosotros y los "otros", y no podemos distinguarnos de los demás sin un conjunto de características culturales únicas. Por eso siempre repito que la identidad no es más que el lado subjetivo (o, mejor, intersubjetivo)

de la cultura, que es percibido por los actores sociales de otros actores de manera específica, distintiva y contrastante. (pp. 15)

Considerando así el término identidad citado por Jiménez y Jurado (2016, p. 21) es el ámbito al cual se vincula la creación y recreación de cultura e identidad y donde el sujeto o los sujetos de la cultura se lo apropian simbólicamente, lo hacen parte de su propio sistema cultural, de su sentido de pertenencia socio-territorial, en donde el territorio les pertenece y en donde se pertenece al territorio. Esto es así en tanto el ser colectivo se relaciona íntimamente a la forma de organización social propia y localizada: comunidad, familia, pueblo; es decir, al arraigo territorial de la cultura, de la identidad, del yo colectivo (Sosa, 2012, pág. 100).

En este sentido complementando con lo citado por Jiménez y Jurado donde se hace referencia al término de identidad relacionado con la cultura; se afirma que la identidad parte de la cultura estando de acuerdo con el autor en el que plantea que el arraigo hacia un territorio hace cultura y la cultura es identidad; dado que el concepto de cultura se entiende como, la cultura en su sentido etnográfico, es ese todo complejo que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en tanto que miembro de la sociedad; concepto citado por Harris (2011) de Tylor, concordando nuevamente que la identidad se transcribe como la cultura de una comunidad, en la que un grupo de personas la conforman y construyen desde sus vivencias (pp. 33)

En este sentido, la identidad campesina nace desde la propuesta del trabajo del campo y las actividades adjuntas a este, considerando así el propósito de vivir en las zonas rurales, en el que la apropiación por el territorio crea las costumbres y la identidad propia del sector.

Este arraigo hace mucho más complejo el pensar un fenómeno como lo es el desplazamiento, que no solo trae consigo implicaciones sobre las posibilidades materiales de sus usuarios

desplazados, sino, también sobre la misma constitución del sujeto, pues están tan apegados a su territorio y costumbres, que ellos mismos al llegar a otro lugar no se sienten capaces de tener una adaptación, por lo cual el exilio es aún mayor.

Se habla de arraigo al territorio y la identidad que se despliega del mismo, pero en consideración la definición de arraigo se plantea como “el proceso y efecto a través del cual se establece una relación particular con el territorio, en la que metafóricamente se “echan raíces” en él, por diversas situaciones, creando lazos que mantienen algún tipo de atadura con el lugar” (Quezada, 2007, p. 9). Así como lo plantea Quezada se propone en este apartado el concepto de arraigo como la apropiación hacia un territorio o un bien en el que se trabaja, en consideración al campesino el territorio como bien de trabajo y sustento es hacia donde se dirige el arraigo del campesinado.

Pero contemplando este concepto desde la identidad, hoy en día se debe pensar en las formas de vida que no solo se transforma desde las grandes ciudades desarrollando en las formas de vida y evolución en la tecnología y ciencia, sino que también influye en cierta medida y aunque a los sectores rurales por ser más apartados estas nuevas creaciones llegan más tarde, sí influye en la construcción de la identidad. Por esto se hace necesario analizar cómo en el mundo moderno se construye el arraigo en las comunidades campesinas en el contexto de la globalización. Al desenvolver el entramado de la economía de mercado se descubre que la globalización y las políticas neoliberales han sido responsables del desarraigo de las comunidades campesinas (Rubio, 2000). Lo que se encuentra bajo este planteamiento es que muchas de las personas campesinas deslumbrados por la ciencia y avances tecnológicos, abandonan sus raíces dejando de lado costumbres y arraigo al territorio, muchas veces llegando a la migración hacia las grandes ciudades y que por el contrario lo que realmente se quiere llegar a pensar es que posiblemente con los avances del mundo de hoy, las actividades

del campo pueden ser menos forzosas para el mismo campesino, llevándose a crear amor y conciencia por el territorio sobre el que se trabaja diariamente para el sustento.

Es desde este punto de vista que se analiza la estética del arraigo como una herramienta para la construcción de la identidad colectiva y para la defensa del territorio. Se trata, desde el punto de vista de Foucault, de una ética que se asume con los demás y con el medio ambiente

no se trata de una mera salida estetizante a la cuestión del sujeto, en la medida en que una ética como la aquí señalada tiene un anclaje político: se trata de cómo ser más libres respecto de las estructuras de dominación, y de las normas que nos codifican (Vignale, 2013, p. 179).

Como conclusión y hablando desde la percepción de campesino siendo parte de un territorio y como productor se considera que la estrecha relación entre los campesinos con el territorio, la apropiación si influye en la calidad y forma de vida de los campesinos pues se piensa que las actividades diarias son más amenas pues a la fuerza de trabajo se le da el valor activo desde la concepción de un sustento como decir “el que trabaja come” y no netamente como un medio monetario para recibir una recompensa por lo que se hace diariamente, esa es la diferencia entre un campesino que labra el campo, a un obrero en las industrias de las grandes ciudades.

En este sentido se identifica la importancia del campesino como parte de un territorio a nivel nacional, siendo estas personas las que conforman una cadena de producción que sustentan a todo el país, cumpliendo con actividades que muchas veces fueron desvaloradas, dadas las condiciones que los mismos campesinos permitieron, pero que sin importar dichas condiciones, siguen cumpliendo su labor; el campesino formando parte de la realidad de cada

país, principalmente Colombia, que según el DANE (2020) el 31% de la población total vive en las zonas rurales del país.

Aunque el campesino por el hecho de vivir en el campo se considera un trabajador que labra la tierra, y por consiguiente se mantiene apartado de la evolución y actualización que vive el mundo, pero por el contrario los avances tecnológicos también impactan al territorio rural; mejorando las condiciones de vida y los medios de producción; en este sentido la globalización también impacta en la producción agrícola mejorando las técnicas de manejo de la tierra. Así mismo por medio de la cultura global y la adaptación de los campesinos al entorno en que se convive con ciudadanos de las grandes urbes, en los que influyen a un cambio de perspectiva y mejorar las capacidades de producción del territorio así mismo como la mano de obra de los campesinos.

Se evidencia por tanto, que hoy en día que los campesinos mantienen una tensión constante por su no reconocimiento de su existencia en el mundo rural, los problemas agrarios, los conflictos por la tierra, la informalidad laboral, el desarrollo y el uso de la tierra, situaciones que hacen parte de las luchas de los movimientos campesinos organizados, y que desde una lectura de la relación de productiva del campo centran como uno de los hechos trascendentales de la productividad del país (Suescún, 2013).

Lo que conlleva a prestar atención a los campesinos y a sus necesidades puesto que el campesino como trabajador nos provee de alimento y suple muchas otras necesidades que en las grandes ciudades no se consiguen satisfacer desde ellas mismas, y que sin embargo muchas veces el campesino es el menos tenido en cuenta en las políticas públicas y entidades del agro, siendo así, como desde la centralidad no se es capaz de suplir las necesidades, ni siquiera más básicas del campo.

El territorio permite una identidad, en la misma medida que el hombre interactúa con el medio, y genera un vínculo de relaciones y la apropiación colectiva de cada una de las manifestaciones culturales que se desarrollan en los territorios, razón por la cual se deben proveer diferentes escenarios que permitan a los diversos grupos sociales que existen, compartir cada uno de sus conocimientos y experiencias, con el fin de generar una conciencia y existencia del individuo y de su entorno.

Así se plantean los conceptos del apartado descrito denominado campesino, territorio e identidad; consolidando los tres conceptos desde las perspectivas de autores y relacionándose de manera que el campesino como persona que trabaja el campo desde su propiedad para el auto sustento y comercio, forma parte de un territorio, lugar de vivencias y producción, que por su arraigo al mismo, crea su propia identidad, identidad a base de formas de vida, cultura y costumbres.

## **6.2. Concepciones de lo campesino y el territorio, una mirada desde las obras de: producciones de El Retorno.**

Este trabajo aproxima conceptualmente la experiencia y supervivencia de los campesinos, cómo realizan sus tareas para tener una vida digna y responsable. Se puede decir que la población en las zonas rurales de nuestro país no ha crecido mucho, pero las zonas rurales en su conjunto sí producen más de 45 millones de colombianos. En estas áreas, no

hay tanto cambio tecnológico como sea posible en otros países. Para los agricultores, el problema de aumentar la productividad de sus tierras puede ser sistematizado. Nuevamente, hay que tener en cuenta que la mayor parte de la tierra de este pueblo se utiliza no solo para la siembra, sino también para la ganadería, la piscicultura, etc., dependiendo de las características geográficas en las que se encuentren. Se puede apreciar que este trabajo no es solo de los hombres, sino también de las mujeres, quienes también juegan un papel importante en todo ello, son el pilar fundamental de la familia y las labores del hogar, y ellas, al igual que los hombres, demuestran tenacidad, sencillez y método en el trabajo de los agricultores.

Hay diferentes frentes de trabajo en la ACA, lo que diversifica las propuestas de la asociación, así en los grupos de trabajo podemos encontrar por ejemplo grupos de investigación que tienen proyectos en campo como el arte de la paz, tejiéndolos de páramo, tierra y vida etc. ; también apareció en el campo de entrenamiento de ESAGRO (escuela agroecológica) y jugó un papel muy importante porque a partir de ahí hubo un fuerte compromiso con la soberanía alimentaria y la permanencia en la región, que estamos haciendo otra área de trabajo dentro la Asociación fundó el Retorno, una apuesta por la producción audiovisual, que funciona como un proceso, desde la parte comunicativa, además de posibilitar grabaciones audiovisuales al frente de otros trabajos, para permitir que la ACA genere comunicación, posibilitando así, es más abordar la forma en que se dan los diferentes procesos, no solo eso, sino también las miradas, testimonios y narrativas de las personas involucradas, los protagonistas de la vida cotidiana, ahí es donde nos enfocamos.

Las producciones de El Retorno<sup>3</sup>, como ya se mencionaba, no sólo se encargan de un registro de los demás procesos que se llevan en la ACA, también, como proceso en sí mismo, se emprenden sus propios proyectos documentales, lo cual, resulta sumamente valioso para el acercamiento a la vida campesina, pues si bien hay oportunidad de trabajo con las comunidades en diversos proyectos de la ACA, a la hora de la interacción social es evidente ciertas aversiones por parte de la comunidad hacia quienes pretenden investigar allí, esto, en buena medida, por las prácticas extractivistas que se han tenido, no solo desde el estado con recursos materiales, sino también, desde la academia con información, por lo cual se complica una interacción fluida, y es allí donde las producciones del Retorno brindan la posibilidad de abrir una ventana hacia las prácticas y cotidianidad de los sujetos, reconocer las narrativas que se construyen alrededor de las diferentes categorías que nos interesa abordar e incluso la construcción de un espacio.

Uno de los elementos recurrentes en la obra audiovisual es el campesino, y por supuesto su presencia es esperada por la ACA, es el eje de su trabajo, sin embargo, cabe preguntarse de qué manera aparece en la narrativa desde la ACA. ¿de qué manera emerge esto en las narrativas desde las producciones del Retorno, y qué elementos lo rodean? Sin lugar a dudas, son interrogantes importantes para comprender la concepción que tienen los sujetos de sí mismos.

Cuando hablamos de campesinos, por supuesto nos referimos a los principales actores del entorno rural, quienes conforman el 12% de los hogares colombianos, lo que también demuestra su enfoque en la cultura, el desarrollo agrícola y la pobreza común del atraso. Su conexión con el mercado y el país. Es decir, partiendo de la identidad del sujeto, sintiéndose

---

<sup>3</sup> Véase <https://www.youtube.com/c/ProduccionesELRETORNO>

y condensándose en el rol de campesino, es así como se puede apreciar esta construcción desde las diversas obras y documentales del retorno. En primer lugar, es importante señalar que lo que está directamente relacionado con los agricultores es en realidad el campo, es decir, donde viven, donde hay un proceso de producción y apropiación espacial, su posesión de la tierra, y esta conciencia de identidad. permitirá la reciprocidad en Replicar el modo de ser en la relación, habitarla a través de la práctica; en estos lugares que constituyen el territorio, como en el primero nos estamos refiriendo aquí a lo cotidiano, que será el tercer elemento que nos permitirá configurar al campesino desde la propia narración.

Puede decirse que la citada cotidianidad revelará los múltiples aspectos que componen al campesino, por supuesto, también a través de la identidad y el territorio. En diversos documentales, tanto discursivos como visuales, han surgido aspectos o costumbres coexistentes, de los cuales el más destacado es la narración de un día en nuestros campesinos, donde nos cuenta que el día comienza muy temprano, esta era una práctica recurrente, y dado que los quehaceres que requiere la vida rural son multifacéticos, se debe comenzar cuanto antes, pero no solo eso, aquí nos referimos a un video específico con el título: “Esto tiene que cambiar” (El Retorno, 2009), <sup>4</sup>enfocándose en un problema en la oriental provincia de Antioquia, la provisión de energía eléctrica, especialmente de servicios, porque no solo es muy costosa, sino también extremadamente pobre en la oriental provincia de Antioquia, una de las mayores productoras de energía hidroeléctrica del país, esto hace que la situación visto como horroroso, con justificación, ya que el servicio no se brinda de manera continua, es un impedimento para realizar de manera permanente algunas tareas domésticas y productivas,

---

<sup>4</sup> Véase:

<https://www.youtube.com/watch?v=kkOuOArkyDw&list=PL080fJJGk9vsAbeYkwRYgsrq8epHZN0Db&index=8>

además de entorpecer aspectos esenciales como la visión nocturna, por lo que en su tenue luz, y la ineficiencia del servicio eléctrico, solo puede funcionar hasta el final claro; si se necesita hacer algún otro tipo de labores domésticas, se tiene que esperar hasta el día siguiente, ya que no hay una iluminación óptima en la noche para realizar ciertas tareas.

Sin dejar de lado el aspecto del trabajo, podemos continuar, ahora, con la historia de una mujer, que nos permitirá completar esta mirada, dando otra perspectiva sobre este aspecto, no necesariamente contraria, pero desde una posición diferente, y encontramos tal relato en el video llamado “Retrato de una mujer campesina”<sup>5</sup> en el que Doña María Belén Loaiza Ramírez, una mujer campesina, nos comparte tramos de su historia, además de la visión que tiene de la vida en el campo y los tiempos que vivió, al igual que la protagonista, nos brinda su testimonio mientras trabaja, se ve como desde muy temprano barre, arma ollas en la estufa de leña, elemento muy particular del campo y recurrentemente registrado en los diferentes documentales de El Retorno, Doña Belén nos cuenta su historia, que pasa por la constitución de la familia. Nos cuenta que es difícil criar a los hijos en estos tiempos, por “lo que se ve ahora”, en cuanto a temas como el crimen y la “maldad”, tal como lo menciona en su relato. Dentro de esta visión de una mujer, hay situaciones que se pueden considerar importantes, o que sobresalen, ya que ella nos habla de muchos elementos relacionados con el hogar, pero antes, cuando no era madre de seis hijos, que ahora lo es. , menciona en sus palabras que “somos muy trabajadoras” refiriéndose a ella y a sus hermanas, quienes a pesar de lo dicho, también realizaban diversas labores en el campo, como ordeñar vacas y cosechar, lo que también revela un ocultamiento, u omisión de ciertas funciones que la mujer realiza fuera del

---

<sup>5</sup> [https://www.youtube.com/watch?v=w00Ama-gMF8&list=PL080fJJGk9vtCzgxEC9-ga7D\\_U7qzYki\\_&index=38](https://www.youtube.com/watch?v=w00Ama-gMF8&list=PL080fJJGk9vtCzgxEC9-ga7D_U7qzYki_&index=38)

hogar, y que en ocasiones no son reconocidas por la parte masculina, al estar separadas de los roles tradicionalmente delegados a la mujer.

La relación directa que se puede establecer con la defensa del territorio, analizando la forma en que campesinos de diferentes lugares, defienden lógicas frente a factores externos como se menciona en el documental “Represando el porvenir” (El Retorno, 2014)<sup>6</sup> en este documental compartimos algunos testimonios de campesinos que han sufrido desplazamiento forzado, uno de los protagonistas y afectados por el proyecto hidroeléctrico Provenir II, en el municipio de San Carlos, nos cuenta "Yo vivía en Puerto Vela, allí nos criamos con mi padre, tuvimos un buen terreno hasta que nos dijeron que teníamos que vender el terreno a la empresa ISA<sup>7</sup>" (El Retorno, 2014) .

“En ese momento mi padre tuvo que negociar con ellos porque lo iban a estropear o vender y si no aceptar, vendría el juzgado a entregar el terreno, mi padre se asustó, y tuvo que vender la brava, tuvo que dejar el terreno, le dieron poco dinero, y sin importarle la empresa que vamos a vivir. Con lo que le dieron se compró un terreno en Samaná, y poco a poco fuimos levantando la familia, estábamos muy bien, hasta que llegó un grupo del conflicto armado y mató a muchos conocidos, momento en el que llegó el momento de huir, dejándolo todo de nuevo y haciéndome pagué por los grupos armados, y ahí tuvimos que botar la ciudad de Medellín. Volviendo en el 2005 acompañado de soldados, ahora que nos toca vivir, vuelve un dique a sacarnos de la

---

<sup>6</sup> [https://www.youtube.com/watch?v=w30kc9wNfMk&list=PL080fJJGk9vtCzgxEC9-ga7D\\_U7qzYki\\_&index=12](https://www.youtube.com/watch?v=w30kc9wNfMk&list=PL080fJJGk9vtCzgxEC9-ga7D_U7qzYki_&index=12)

<sup>7</sup> Un grupo empresarial multilatin, con 54 años de experiencia y trayectoria, que opera en los negocios de Energía Eléctrica , Carreteras y Telecomunicaciones y las TIC, que contribuye a la calidad de vida de millones de personas (Isa, 2021)

tierra, es complicado porque uno para donde lleva si nos echan de la tierra, esto no me gusta nada, porque ya lo vivimos, trae violencia y hambre” (El Retorno, 2014).

Estos elementos que se mencionan en el documental, por cierto, son muy importantes, ya que vulneran su forma de habitar, sentir y pensar el territorio, es a partir de estas problemáticas que se piensa en los movimientos sociales, se propone una defensa del territorio como espacio de prácticas culturales y económicas, del cual se pueden derivar estrategias alternativas de desarrollo y sustentabilidad, contemplando elementos que le son constitutivos, como su propias prácticas cotidianas, así como estrategias alternativas en función de la construcción del desarrollo campesino.

El territorio es percibido como un espacio cambiante a partir de las vivencias que en él ocurren dentro del territorio, hay que tener en cuenta que hay unas vivencias, unas experiencias, y que dentro de esas vivencias podemos mencionar la violencia que se vio en un momento, pues esto cambia las formas de vida de las personas. En este sentido, se infiere, la defensa del territorio como defensa de las formas de la vida propia de los habitantes de determinado lugar, frente a las tensiones por los usos y la apropiación de los recursos que el territorio les brinda, es decir, el territorio se asume como la resistencia y movilización social de los grupos pobladores frente a los conflictos socio-ambientales, que abarca las tensiones que se dan por el uso y la apropiación de los recursos naturales de determinado lugar, la cual es motivada por la incidencia negativa de la conflictividad en la materialidad de su territorio, es así como nos remitimos al documental “Represando el porvenir (2014)”, una mirada presente en el Oriente Antioqueño en cuanto retornan los campesinos a su territorio de origen, es importante porque motiva a la recuperación de esos sentimientos de arraigo que en algún momento le fueron arrebatados a estas familias, y no se trata solamente de una recuperación del territorio como tal, sino también de los lazos sociales, que se fueron perdiendo con la

violencia como forma negativa en la vida de estas personas, otro elemento para la recuperación de los predios para los campesinos, y que de esta manera se puedan dar una recuperación del sentido del territorio para ellos, lo cual, trasciende más allá, de la relación productiva y que condiciona sus relaciones sociales y su sentido de permanencia dentro de cada territorio.

De cierta forma se puede decir que los lugares de origen de cada persona, construye significados y representaciones del cuidado y la vida que se desarrollan en distintos entornos; el campesinado a partir de diversas posturas, en el cual se reconoce como sobreviviente a los modos de producción, y se entiende que el territorio es una construcción social desde la cercanía, la proximidad física, asociado a elementos que lo configuran y le dan sentido, el territorio permite visibilizar las complejidades del mundo real, resalta las brechas que existen entre el conocimiento sobre la naturaleza y la sociedad, saberes separados, al leer el territorio para entenderlo, como hay cuestiones que vale la pena investigar en él, la situación cada vez tiene transversal , multidimensional y multidisciplinar, en definitiva, global. además, se cuenta con información sobre el clima, los recursos naturales, la historia de las culturas y pueblos que la habitan, las formas de gobierno que existen en ella, las principales actividades económicas, los temas sociales más relevantes, sus limitaciones y sus fronteras políticas.

En cada lugar de origen hay una confluencia de significados ya que en él, se habita, se comparte con otras personas, se comprenden diferentes dinámicas, donde confluyen diferentes situaciones, se discuten diferentes políticas, se asocia a su vez a elementos de la cotidianidad y de las formas de vida que en él se dan, es donde se trabaja, se vive, se permanece, se tiene una vivencia cultural, social, económica y una vivencia ambiental, es así

como en el documental “Soberanía e identidad campesina (El Retorno 2018)”<sup>8</sup>, el territorio es donde nacimos, nos criamos, vivimos, es el arraigo, el valor del empoderamiento del territorio concebido, pensado, habitado y organizado por nuestras familias, comunidades vecinales y las mismas organizaciones campesinas, allí, construimos nuestras relaciones comunitarias y tenemos una relación directa y especial con la tierra, la naturaleza, el agua, que son frutos de procesos y prácticas propias y productivas donde se une el pasado y el presente.

Desde la perspectiva de Gilberto Giménez (2005), el territorio es “importante no sólo para entender las identidades sociales territoriales, sino también para encuadrar adecuadamente los fenómenos del arraigo, del apego y del sentimiento de pertenencia socio territorial”. (pág. 9). A partir de ahí, se evidencian varios aspectos en cuanto al territorio, un lugar de raíces, pertenencia y de identidad, siendo este elemento fundamental en la construcción de identidad campesina, no sólo con la relación desde lo físico, sino desde los aspectos históricos y los vínculos creados entre la sociedad y el territorio, fortaleciendo su identidad personal y colectiva.

Aquí es donde significa mucho para los campesinos, al reconocerse parte de la sociedad y ser dueños de su propia cultura, estableciendo formas de relacionarse con su territorio, que les permita vivir un proceso de intensificación, apropiación y reflexión. Por la comprensión simultánea de la experiencia de nacer en la región, desde sus prácticas cotidianas y culturales, como sus costumbres, tradiciones, patrimonio, cuidado de la naturaleza, saberes y los aspectos sociales y políticos que se dan en cada territorio. Además, cuando hablamos de territorio, no es sólo el espacio físico, sino más allá de él, porque desde él se construye la

---

<sup>8</sup> Véase: <https://www.youtube.com/watch?v=ICV4dS2Yfqc&t=172s>

relación de identidad cultural de los campesinos, porque en él se construyen las huellas de su vida, muchas de las cuales son experimentadas por una herencia cultural de la sociedad. Por otro lado, Jiménez & San Eugenio (2009) sostienen que la propia región es un escenario de manifestación cultural y de lenguaje (identidad, estética, religión, mitología, etc.). En este sentido, se asume que la información simbólica se encuentra sobre el territorio, dando como resultado lugares simbólicos como la expresión espacial y visual del entorno.

En esa medida, el territorio también posibilita que el sujeto desarrolle una identidad, porque habrá una cierta comunicación entre sujetos, formando una identidad colectiva, que tiene mucho que ver con la práctica y la cotidianidad del grupo humano, que permea en cierta medida perteneciente al grupo de cada sujeto, en palabras de Erikson (1963), " el término "identidad" se refiere al vínculo de un individuo con valores exclusivos, sustentados en la historia exclusiva de su pueblo. La palabra identidad expresa interrelación y al mismo tiempo implica ciertas características básicas de la propia identidad constante de uno mismo y de la participación constante en los demás" (p. 23), y en este punto es importante resaltar que Erickson mencionó Contenido, a pesar de la construcción de la identidad grupal, el individuo también hace una contribución opuesta a la formación de la identidad grupal, es decir, el grupo constituye a la vez la identidad del individuo, y es el individuo quien configura la identidad del grupo. La manifestación de este tema de identidad se puede lograr a través de la serie documental "Memoria y territorio"<sup>9</sup> a visualizar, donde se enseña el mercado campesino, a través de diferentes comercializaciones, para salvar los valores y manifestaciones del sujeto campesino. Los frutos del proceso productivo y de

---

<sup>9</sup> Tomado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=E9ZeZtMcwNQ&list=PLEehKTrtZMWxjWJAssuReL7SzVcgDkiBg&index=6>

transformación, no se agotan, porque otro objetivo, con el marketing igualmente importante, es el objetivo del intercambio de conocimientos y, por lo tanto, la encarnación de la identidad propia, el pensamiento, el sentimiento y el comportamiento del sujeto adquirido a través de la interacción comunitaria.

Desde la identidad campesina en su sentido de pertenencia con lo común, con el territorio, que la tierra es más que un espacio de manutención a la conservación y la protección ambiental, sino, que también garantiza la permanencia y la conservación de cierta autonomía frente a lógicas externas, ya sean políticas culturales, o económicas, manteniendo y propiciando condiciones adecuadas que permiten el desarrollo de la vida campesina, por lo cual es de resaltar el vínculo entre el elemento del territorio y la identidad para la constitución del sujeto campesino, como aparece en el documental “Soberanía e Identidad Campesina” (El Retorno 2018)<sup>10</sup> en donde se exponen las principales problemáticas que se presentan en los territorios para la permanencia en los mismos, y se menciona que el reconocimiento, tanto propios, como de los entes estatales hacia los campesinos, es fundamental para la permanencia, en ese sentido, la soberanía alimentaria, permite no solo un abastecimiento propio de alimento, que ya es algo fundamental para los territorios agroecológicos, sino la posibilidad de recrear dinámicas propias de consumo y producción, al margen de los grandes capitales, que resulta ser una de las principales problemáticas, puesto que no solo es lo que las dinámicas consumistas ofrecen, sino la manera atractiva en la que se presentan, lo que puede hacer que se vean más oportunidades por fuera del territorio, por parte de los sujetos campesinos. Barés (2015), en un análisis sobre la obra de Stuart Hall, señala precisamente “La sociedad moderna genera discontinuidad, fragmentación, disrupción, descentramientos,

---

<sup>10</sup> Tomado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ICV4dS2Yfq&t=172s>

dislocaciones y cambios constantes no sólo en relación al pasado, sino también en el presente. (p.84) lo que frente a las problemáticas que venía mencionando, presentadas en el documental, se puede decir, que son productos del fenómeno de la globalización, que ocasiona la pérdida de rasgos identitarios, en este caso de los grupos campesinos.

Tal como es la relación que tienen los campesinos con la tierra como permanencia, de sembrar y tener alimentos, la cual se traduce a su vez en la posibilidad de tener autonomía, los campesinos del municipio de San Francisco establecen una relación de identidad con el territorio que habitan, se reconocen a sí mismos como actores importantes en el territorio, es por esto, que hablan de su labor con orgullo, sin campesino no hay alimentación, en él convergen significados, ritos, prácticas cotidianas, costumbres, tradiciones, creencias, pertenencia, un lugar de raíces, identidad, y donde se tejen las relaciones sociales que dan sentido a las vidas de las personas, dando apego afectivo y al sentido de permanencia que perciben los sujetos con el territorio. Para los campesinos la tierra, los alimentos, las semillas, se traducen en autonomía para ellos, más que un significado de la tierra es el valor que le dan a su tierra, su parcela, aquel lugar que habitan y donde despliegan sus conocimientos. Ahora bien, el territorio como terreno en donde se desarrollan y se mueven unas series de dinámicas y relaciones que afectan directamente al ser humano, como un escenario en el que se dinamizan y confluyen elementos que permitan al ser humano pensar y actuar el territorio es la casa, el colegio, la calle, el cuarto, nuestro cuerpo, están en su mayoría de veces, cobijados en un territorio llamado pueblo, vereda, municipio, corregimiento y demás. Cada uno de estos territorios mantiene o denotan una particularidad, una serie de características que los hacen ser diferentes a ciertos rasgos.

Velma Echevarria (2015), en el documental “Sembrando Dignidad”<sup>11</sup> (El Retorno) nos relata que “desde la historia los campesinos han recuperado las tierras, con el objetivo de defender la cultura tener un derecho y una vida digna de poder sembrar y sacar adelante a la familia, cada recuperación de tierra es historia trabajada con amor, entusiasmo, respeto, dedicación, fuerza, de poder sacar el producto de sus cultivos, el aprovechamiento de la tierra, la alimentación, tener claro que el territorio no solo es algo físico, sino como la tierra nos hace sentir parte de algo, como aquello cercano que determina múltiples formas de ser, sentir, pensar, actuar, de relacionarse con el mundo, con los saberes, el conocimiento y demás” en esa perspectiva se puede resaltar un aspecto importante. En este contexto, la idea de la “tierra” como un agente más del mercado la convierte en parte activa de la dinámica del capital, y como resultado comienzan a comercializarse mercancías ordinarias como el agua, lo que conduce a la desintegración de la relación entre el hombre y la naturaleza, desintegrándose así las relaciones con el territorio. A pesar de estos problemas, sobreviven y se niegan a intentar nuevas formas de relación con el entorno. Por ejemplo, mientras recogemos los frutos de la tierra, también estamos agradecidos por sus beneficios, y estamos constantemente reconociendo la estrecha interacción entre la tierra y los seres humanos.

En ese sentido, el territorio en donde todas las formas de vivir se hacen posibles, donde las diferencias y los acuerdos confluyen, pero es también entonces, donde se puede observar las formas en que las relaciones determinan formas de vida, en donde se observa que bajo un mismo techo, sea posible una relación armónica, con la tierra, la naturaleza y el territorio desde este punto de vista vale la pena pensar en la importancia que tienen los

---

<sup>11</sup> [https://www.youtube.com/watch?v=vP-6QE4X2DA&list=PL080fJJGk9vtCzgxEC9-ga7D\\_U7qzYki\\_&index=18](https://www.youtube.com/watch?v=vP-6QE4X2DA&list=PL080fJJGk9vtCzgxEC9-ga7D_U7qzYki_&index=18)

territorios ya que estos facilitan el pensamiento de la diversidad, de la resistencia y en las que se mueven diversas formas de ser, pensar y actuar.

### **6.3.Reconfiguraciones de lo campesino, el territorio y la identidad.**

Después de hacer un repaso y elaborar el análisis de la forma en la que han emergido, y se entienden los conceptos de lo campesino, la identidad y el territorio, tanto desde investigaciones de corte académico o ligadas con establecimientos académicos, alrededor de la ACA, como desde la producciones hechas desde la misma asociación, centrándonos, concretamente, en la producciones audiovisuales de El Retorno, se pretende dar una lectura de estos conceptos desde un enfoque más general, es decir que involucre tanto la conceptualización académica, como las narrativas propias que emergen desde los trabajos audiovisuales, en últimas, se pretende un análisis global de una mirada externa y los relatos propios sobre las categorías abordadas, que si bien, no necesariamente es una conceptualización de ánimo “conciliador”, ya que en algunos casos, las posturas resultan muy cercanas, si se esperan dar otras miradas sobre lo campesino, la identidad y el territorio. Este apartado está relacionado con las reflexiones de los capítulos anteriores, donde se hace un análisis de esas construcciones previas que tienen los campesinos, la cual pretenden no solo identificar, sino también fortalecer su cultura campesina, mediante experiencias que les permita construir nuevos significados de apropiación y arraigo de su cultura, territorio e identidad, generando una conexión y nuevos lazos significativos con su territorio y entorno en general, como se ve reflejado en el trabajo de Cuadros (2019) “El campesinado despliega una relación de reciprocidad con su medio natural, por lo tanto, el campo no se limita a un

espacio o medio de sustento económico, sino que de allí emergen relaciones de cooperación y vínculo” (p. 85).

Mediante este planteamiento de Cuadros (2019) es necesario los saberes, así como la educación en el sector rural en cuestionamientos del diario vivir, el aprender de las experiencias y vivencias de actores es clave; pues por consiguiente se plantea que las relaciones entre las comunidades emergen en base a las condiciones a las que se enfrentan día a día, y se enlazan unos con otros mediante la cooperación sobre todo en los trabajos de producción del campo, conformándose una sola comunidad bajo un mismo territorio.

Esto ilustra la importancia de los espacios habitados, donde hablamos de territorio, que está relacionado con el relato que podemos encontrar en el documental “dignidad campesina”, donde se enseñan las huertas como un proceso colectivo que permite crear, construir, soñar y fortalecer. Como una forma de resistencia que parte de la tierra y se relaciona con la tierra, de ahí la relación con el territorio es primordial, los campesinos quieren acceder a su tierra, quieren una vida digna, soberanía alimentaria (tierra no se compra, tierra no vende, liberación de tierras), el territorio se entiende como una relación recíproca, en el sentido de que se refleja la importancia de la lucha, la resistencia y el cambio, por ejemplo, para recuperar su identidad y esencia desde las semillas tradicionales, en este sentido, en cuanto a los conceptos que tenemos, se puede percibir una conexión desde un ámbito académico, desde una perspectiva de investigación de cuadros, como un concepto de narrativa, como en el caso del documental, porque en ambos casos el territorio trasciende más allá del espacio de vida, más allá del simple lugar, en cambio, es donde la lucha y la resistencia comienzan a tejerse, porque la tierra es la base para la producción de alimentos, y estos son esenciales, enfatizando así la soberanía alimentaria para mantener el

autogobierno, se libera un espacio de la forma en que se producen, venden y consumen los alimentos.

Tiene que ver con pensar y reflexionar qué tanto tiene su territorio, sus sonidos, su riqueza natural; lo cual permite ir conectando con los saberes que se encuentran en el mismo, a partir de esas experiencias y vivencias en el mismo, haciendo un diálogo de saberes, creando ese interés en los campesinos por saber más, pero también el de compartir lo que ya saben, podemos encontrar como el territorio y la identidad vienen ligados, lo que permite compartir, dialogar y reflexionar sobre la identidad campesina, creando conciencia de la importancia de reconocer su identidad y valorarla para preservarla, lo cual garantizará su transmisión a las generaciones venideras. Logrando por medio de las experiencias cotidianas sensibilización y/o expresión de su construcción de identidad campesina y la interacción con el otro.

Es a través del territorio que se construye identidad; podemos entender el territorio como un espacio de diversidad y asentamientos debido a que son diversas las culturas que lo habitan y que ejercen en él sus prácticas culturales, el territorio responde a las interacciones sociales, estas interacciones funcionan como una apropiación del espacio que puedan darse en función de imperativos económicos, políticos, sociales y culturales.

A su vez, resaltamos la importancia de las experiencias cotidianas como facilitadores de estos procesos de identidad campesina, los cuales permiten esa conexión consciente con su ser, con su entorno cercano y con su cultura campesina, generando sensibilización, creación, disfrute y reflexión desde un proceso vivencial y, aportando tanto a la construcción individual como colectiva, propiciando ambientes significativos de enseñanza-aprendizaje, como una construcción del ser en relación a las vivencias y experiencias que se establecen y se consolidan en la interacción con otros, pensar en el territorio es importante pues es allí donde comienzan a surgir fijaciones al momento de identificarse con algo o alguien, ya que el

territorio donde se mueven, forma parte de la construcción de la identidad campesina. En ese sentido, cuando se hace referencia a la identidad campesina se piensa en los sentidos o significados que le otorga el territorio.

A partir de ahí, es importante abrir espacios desde la EP para abordar temas como los campesinos, la identidad y el territorio, lo que no solo enriquece a los estudiantes, sino que permite el diálogo intelectual, tanto institucional como propio del territorio y sus habitantes, las dinámicas que generan otras relaciones e interacciones entre comunidad y educación, dándole mayor sentido a esta última. La EP es como una apuesta por el sector más humilde, marginado y como tal, la mayor parte de su práctica se ha desarrollado desde comunidades campesinas, indígenas o suburbanas, por eso se considera a la EP y es buscada por los propios sujetos.

El conocimiento del campesino involucra los múltiples aspectos de su vida cotidiana, por lo cual es importante en todos los niveles en los cuales influyen, como lo señala Arias (2014), quien define el conocimiento del campesino como:

Prácticas de construcción colectiva y dinámica social que ayuden a organizar y dinamizar el quehacer de los campesinos como sector rural. Fortalecen la vida rural, generan solidaridad y aumentan la representatividad de los grupos en sus cultivos, sus historias y su cotidianidad (p. 19). Demostrar que la vida de un campesino existe en este saber, y en su práctica, también dota de identidad comunitaria.

En este sentido se reconfigura a los campesinos, la cuestión de salvar la cultura, que es parte de la identidad de la comunidad campesina, formada por su experiencia y trabajo de campo, se aborda incorporando parte y parte de cada participante de la asociación, centrándose sobre la ACA que ha venido considerando las dinámicas a favor de la cultura y los campesinos

antioqueños, es por ello que como sugiere Gutiérrez (2017), se recomienda la continuación de la educación universal de manera organizada a través de:

La exposición de una propuesta metodológica sobre cómo entender las formas en que los entramados comunitarios campesinos buscan recuperar, preservar, redefinir o defender sus modos y espacios de vida, aun cuando se encuentran en constante interrelación con el capital y las políticas estatales que lo reproducen. En esa medida, en el terreno de la lucha, es importante comprender sus horizontes, retos y alcances prácticos. (pp. 12)

Asimismo, las estrategias pedagógicas deben estar consustanciadas con los procesos constitutivos del saber campesino, es decir, la preeminencia de los canales de aprendizaje y de los procesos de enseñanza esencialmente de corte práctico-concreto, sensoriales, socializadores, experimentales y orientados a cultivar la biodiversidad. Para lograr una empatía entre lo enseñado desde la escuela y los estilos predominantes de aprendizaje campesino, deben perfilarse estrategias de aprender-haciendo, trabajos en grupos, equiparar oralidad-escritura, experimentación de los nuevos saberes, reconstrucción y socialización comunitaria, desarrollo de las competencias audiovisomotoras, entre otras acciones educativas a considerar, para crear un currículo próximo a las mentalidades campesinas (Núñez, 2004).

Describiendo lo anterior, se plantea la reconfiguración de la realidad del campesino bajo una educación que permita ampliar la visión que se tiene del mismo y de sus costumbres bajo la mirada de los demás sectores económicos, políticos, educativos, sociales y culturales del país posibilitando alcances prácticos mediante las luchas cotidianas y encaminar las practicas agropecuarias bajo la construcción en pro del medio ambiente y la comunidad.

El enfoque central del estudio parte desde la cultura como realidad vivida en el que se plantea según Linton (1945):

Como premisas básicas al estudio de la cultura se considera que "cada sociedad tiene una cultura, aunque sea simple, y cualquier ser humano es culto, en el sentido que participa de una cultura". (pp. 141)

Lo que proyecta el planteamiento del estudio de la cultura según Linton (1945) es que en este cuestionamiento la cultura es la base de la fundamentación en relación con el campesino, siendo esta la que proyecta la reconfiguración, basándose en las políticas de una educación popular en la que se analiza la cultura desde los diferentes puntos de vista, para identificar las fortalezas y debilidades para mejorar continuamente, enlazando las prácticas agrícolas mediante la enseñanza y aprendizaje desde el conocimiento global y tecnológico del mundo actual.

Mediante este el análisis del conocimiento es necesario, como se identificó en los capítulos anteriores, en el que se plantean las conceptualizaciones de campesino, territorio e identidad concordando que una está estrechamente relacionada la otra, como un engrane que debe fortalecerse mediante la enseñanza y aprendizaje.

Así mismo como plantea Núñez (2004) El conocimiento basado no sólo en la constatación de la facticidad de un algo, sino en la visión clara de los fundamentos de su existencia y de su esencia, el saber, en cuanto conocimiento del fundamento, es siempre a la vez un conocimiento de las conexiones de fundamentación (pp. 383)

En consideración de la reconfiguración mediante el análisis de los actores involucrados como la academia, los investigadores, la ACA y los campesinos como los principales, se tiene en cuenta la identidad, el rescate de la cultura, las memorias en las que se fundamenta la

investigación y así mismo se plantea mejorar y continuar con el legado de campesino pues es quien nos provee los alimentos diarios.

En conclusión, la ilusión de un territorio mejorado para los campesinos bajo sus memoriales y costumbres en las que la evolución tecnológica cambie los trabajos pesados en sus quehaceres por actividades amenas y que configuren las vivencias como un medio de convivencia entre la comunidad, forjando lazos para que la cultura se mantenga; en este sentido se plantea la interacción de espacios ambientales por el concepto que se tiene del contexto rural y en el que se realizan prácticas y procesos de vida, como un ciclo en el que se va de generación en generación cambian, evolucionando pero siempre manteniendo la esencia del concepto del campesino, así mismo se forma y reconoce la permanencia de saberes a través de las verdaderas esencias que orientan la supervivencia campesina pues, a pesar de los ingresos culturales foráneos, garantizan su identidad y estructura interna.

En este aspecto encontramos que la reconfiguración del campesino, territorio e identidad, no están atadas al plano del territorio como tal y de la relación de producción agrícola, por el contrario las reconfiguraciones de dichos elementos que constituyen el paisaje campesino son resultado a la vez de reconfiguraciones en las construcciones individuales y colectivas de modos de vida, costumbres, arraigos, cuyo sentido está dado por una serie de símbolos y representaciones compartidos, creados y recreados a lo largo del mundo de vida, a lo largo de la historia individual y colectiva.

La EP forma parte de las reconfiguraciones campesinas, pues en esta se transmite el conocimiento basado en el trabajo educativo que requiere que las personas se unan y compartan sus conocimientos en un proceso de aprendizaje colectivo. Cada conocimiento es distinto y puede proceder de diferentes fuentes, en el caso estudiado puede transmitirse de forma oral o escrita, originarse y reproducirse en un contexto social y ambiental, ya sea en

respuesta a directrices académicas, a través de prácticas locales, en las familias campesinas entre distintas generaciones.

En relación a las diversas conceptualizaciones de la EP, Oscar Jara (2012) nos brinda la siguiente definición: “Hay que afirmar que la educación popular, es una educación política de clase, que forma parte de la acción organizada de las masas populares por construir una sociedad distinta en función de sus propios intereses”. (pp. 67) La educación popular es una alternativa a la educación burguesa, porque está inserta en la lucha global por una alternativa a la sociedad capitalista. En este contexto dichas prácticas educativas forman parte esencial en la vida de los campesinos, pues brinda la oportunidad de educar a cada miembro de la familia de los sectores rurales; configurándose la cultura como medio de obtención de conocimiento; que con el transcurrir del tiempo cada generación aprende lo que los hace parte de la comunidad e identidad de la misma.

Dentro de los beneficios aplicados de la EP para con la reconfiguración del campesino, territorio e identidad; se relacionan con la participación, constitución de sujetos sociales más conscientes de su realidad, aprendizaje y saberes en los sectores populares, así como también nos encontramos con distintos elementos que nos ofrecen un entendimiento de manera más figurativa de las características generales de la EP, es un proceso colectivo, integral y permanente, que al plantear el desarrollo de la propuesta de la investigación, configura eficazmente que la identidad del campesino se contempla desde todos los miembros de una familia; los conocimientos de la mayor parte del tiempo en el campo, se aprende empíricamente y dichos conocimientos son transmitidos de generación en generación, lo que resalta la importancia de todos los integrantes de la familia y la reunión de conocimientos de toda la comunidad; ya que como bien se sabe el conocimiento se despliega y cada persona puede aportar desde los propios; la ACA mantiene este rol de ser el centro de reunión donde

se evidencia que cualquier medio y conocimiento es importante por insignificante que parezca, mejorando la calidad de vida y facilitando las prácticas laborales de los campesinos. “la perspectiva de educación popular se convierte en actores que llevan sus intereses colectivos para ser disputados en lo público, reconociéndolo como un escenario en construcción” (Mejía, 2014, pp. 9)

Complementado el párrafo anterior los conocimientos que se trabaja con la comunidad y personas de todas las edades, amplía la visión de un conocimiento tanto participativo como creativo y analítico; en el que desde diferentes puntos de vista se plantea un tema de discusión que en base al campesino como trabajador y persona de progreso manifiesta el arraigo por su territorio, lugar en el que según esto se pueden desarrollar múltiples actividades.

En la actualidad en la que se vive, es necesario implementar estrategias de educación hacia el campesino, puesto que son quienes están más vulnerables por las limitadas condiciones y acceso a los instrumentos que permitan la facilidad de educación, caso contrario a los ciudadanos de las grandes urbes que tienen acceso a todas las herramientas, por consiguiente la modernización no facilitó que la educación se expandiera a todos los territorios del país, dado que no se ha mejorando la calidad de vida de los campesinos, así como la aplicación del conocimiento de los campos del saber a las prácticas agropecuarias sigue siendo rudimentarias, mostrando un claro déficit en cuanto a tecnificación.

Implica momentos de reflexión y estudio sobre la práctica del grupo o de la organización, con el objetivo de fortalecer la capacidad de los sectores populares para decidir cuáles son las luchas y las formas de organización más capaces de concretizar nuevas reglas de vida social.

En un enfoque campesinado del conocimiento a través de la EP, se enfoca en las prácticas sociales y laborales de los campesinos, fomentando conscientemente la salvación cultural y el cuidado del territorio, ya que es el principal factor de producción, y así mismo determinan sus propias costumbres, con identificar necesidades y beneficios de la convivencia dentro de la comunidad. “Los seres humanos van construyendo cada uno de los saberes desde el momento en el cual forman parte de una familia, una sociedad, una cultura, donde están inmersos a un lugar en el que con el pasar del tiempo se generan diversas experiencias que van construyendo la identidad” (Mejía & Bojaca, 2020, p. 45)

Reconociendo lo anterior, los saberes propios de las comunidades campesinas constituyen un potencial de cambio para el manejo racional y la protección de los territorios, ya que en ellos implica la producción y la vinculación del campesino como actor dentro de su propia cultura, además de la participación del mismo en la conservación del medioambiente, en donde se comparten representaciones en torno a las tradiciones, historia, raíces comunes, formas de vida, motivaciones, creencias, valores, costumbres, actitudes y rasgos. Junto a ello la consideración de los componentes afectivos y de actitudes, lo que quiere decir sentimientos de pertenencia, compromiso y participación en las prácticas sociales y culturales propias. En este cuestionamiento lo popular identifica a las comunidades con las que se trabaja siendo los campesinos, personas que no tienen acceso libre y completo a la educación y que se mantienen con la esperanza del aprendizaje por medio de nuevas estrategias que se pueden implementar desde configuraciones de fundaciones o academias interesadas en mejorar la calidad de vida de los campesinos.

“Una mirada un poco más cercana, que tiene en cuenta la historia, saberes y prácticas que hacen parte del ser campesino, de una tradición, de formas de relación con el territorio, de organización, de encuentro con la comunidad, que tiene que ver con lo cotidiano, con las

relaciones, con la identidad, con aquellos valores, hábitos y pautas de comportamiento entre ellos mismos.” ((Mejía & Bojaca, 2020, p. 41)

Considerando la base de la educación y obtención de conocimiento empíricamente, la realidad es la clave para identificar, analizar, comprender y realizar los aportes necesarios para el que el autoconocimiento sea impartido desde los diferentes actores. Considerando que la realidad depende del territorio, cultura y prácticas sociales, puesto que la realidad de los campesinos es única respecto a demás territorio del país, siendo compleja en actividades realizadas y enfocando al campesino como el productor que exporta productos para todas las demás comunidades.

En cuando a la aplicación de la EP en la reconfiguración del concepto de campesino y territorio, se debe leer a la luz de una recuperación crítica, rigurosa y colectiva de su experiencia, que logre aportar a nuevos escenarios de trabajo político, organizativo y territorial que enfrenta el proceso, y que muchas veces, al no valorar su propia experiencia como un acumulado político-pedagógico válido, debido a la falta de reconocimiento del mismo, se asientan en otros postulados y puede generar cambios de rumbo descontextualizados o no le brinda bases sólidas para desarrollar un trabajo con base en la educación popular, aunque así se nombre o así lo pretenda.

El propósito de este apartado tiene como base la implementación de la EP y los métodos propios de investigación que se ha construido desde abajo, los medios audiovisuales de la ACA y la conceptualización de los aspectos relevantes en cuanto al campesino, territorio e identidad, que, mediante factores involucrados, específicamente la sistematización de experiencias, como procesos pedagógicos y como herramienta, mantienen una relación constante entre la educación y la cultura misma. Esto es fruto de una reflexión que desde el mismo colectivo se viene desarrollando y se problematiza como una necesidad para darle

lógica al que hacer pedagógico del proceso, y el resaltar saberes y conocimientos propios del campo a través de las actividades del quehacer diario que han surgido del trabajo desarrollado y de la construcción colectiva entre investigadores, la fundación y los campesinos que alimentan el proceso desde diferentes formas. Y que, a su vez, constituyen formas propias y conocimientos particulares que se ve como necesario para que salgan a flote y se conozcan desde diferentes ámbitos educativos y políticos.

Cuando se habla de Sistematización de Experiencias, dentro de un proyecto o proceso de la EP, se aborda como una herramienta investigativa fundamental para la comprensión y reconocimiento de los saberes y experiencias que se han vivido o que se pretende recuperar. Si bien la sistematización de experiencias ha tenido como campo de acción la educación popular, también ha sido una de las principales herramientas del campo del trabajo social, no solo como herramienta investigativa, sino también “como posibilidad de construir conocimiento riguroso sobre las experiencias de los profesionales, para mejorar su intervención y la acción social transformadora” (Barragán y Torres, 2017 pp. 17)

En cuanto a las reconfiguraciones contempladas se mantiene un concepto definido según Torres (2013) como prácticas, no son tanto la aplicación de una concepción educativa, sino su recreación y reinención, por cuenta de la pluralidad de contextos, temáticas y actores con quienes interactúa; por ello, han venido generándose prácticas y saberes emergentes, que urgen ser documentados y reflexionados, en la búsqueda de re construcción de la educación popular como pedagogía emancipadora. (pp. 16-18)

Así mismo lo planteado por Moreno (1997) en el que se consigna que, dentro de una unidad fundamental, la práctica es el fundamento de la teoría y es la finalidad del proceso de conocimiento. Si queremos comprender una cosa, tenemos que entrar en contacto con ella, tocarla, olerla, verla funcionando, utilizarla. Si queremos conocer la realidad, debemos estar

adentro de ella, participar de ella. Por ejemplo, si queremos entender el problema del analfabetismo en una comunidad indígena, debemos acercarnos a esta comunidad y ver cuántas personas analfabetas hay, qué acciones se han realizado, si la gente quiere o no alfabetizarse, etc. En otras palabras, nuestro conocimiento sólo puede existir y desarrollarse gracias a la confrontación con el mundo real. (p.p 28)

Por consiguiente, se cumple con lo planteado en la investigación donde se desarrolla las construcciones y narrativas sobre el territorio y la identidad campesina, que se han tejido a partir de los procesos pedagógicos en la asociación campesina de Antioquia, desde las producciones propias de El Retorno y las construcciones académicas alrededor de la misma. En este aspecto el propósito responde a la conciencia de la identidad del campesino, la reconfiguración como medio de rescate de la cultura.

Considerando así que según Machado (2011)

La modernidad ingresó al país y nubló la dicotomía urbano-rural haciendo que sea confuso poder abordar definiciones precisas, ver a sus moradores claramente, sus ritmos, ritos, costumbres, procesos educativos, prácticas, creencias y saberes; esta relación dicotómica se ve más integrada, tal como lo hace el mundo globalizado, todo tiene que ver con todo, y en ese sentido las poblaciones pierden sus valores de existencia (p.7).

El conocimiento campesino es una parte importante del desarrollo del hogar campesino, ya que este conocimiento es propio de las comunidades campesinas y constituye el potencial transformador para el manejo racional y la protección de los ecosistemas, pues significa que la producción y los encadenamientos, además de participar en la protección ambiental, los campesinos también pueden desempeñar un papel en su propio territorio. Se ha demostrado la contribución de este conocimiento a la protección y conservación de ecosistemas estratégicos. Los resultados sugieren que la restauración y apropiación del conocimiento de

los campesinos representa una estrategia sostenible frente a las actuales técnicas de producción agrícola.

Teniendo en cuenta la reestructuración de la educación antes mencionada, con base en la EP se trata de identificar a los campesinos en las condiciones geográficas antes mencionadas, se considera que están estrechamente relacionados.

Es arriesgado argumentar a favor de la "identidad campesina" y la "pedagogía rural"; también es posible que no exista un modelo educativo que considere la práctica y el saber campesino. Esta limitación se puede encontrar y rastrear a partir de los lineamientos institucionalizados por el Ministerio de Educación en su Proyecto de Educación Rural (PER), que no distingue entre dichas dimensiones.

En este sentido, la diversidad, a la que se refiere Hall (1993), “puede adoptar modelos culturales y comunitarios cerrados que se niegan a abordar los problemas intratables de tratar de vivir en la diferencia” (pp. 349). Escobar (2000) nos recuerda unánimemente que “los lugares pueden ser olvidados, lo que significa su decadencia y deterioro; los agentes y los trabajos se fragmentan en el espacio de los lugares, de modo que los lugares se desconectan entre sí” (pp. 83), nada más que es la negación e invalidación de la existencia de la población.

En palabras de Bowman (2010)

El concepto de 'identidad' nació de una crisis de pertenencia y sus esfuerzos por cerrar la brecha entre 'debería' y 'es', elevando la realidad a los patrones establecidos por el concepto, remodelando la realidad. lugar de ideas.(pp.637)

## 7. Conclusiones

En la investigación se presenta un análisis descriptivo desde diferentes perspectivas del territorio, y se plantea el concepto de campesino que encarna la relación entre ambos, que refleja el conocimiento de los campesinos sobre la raíz de la región; si esto no se considera como un medio para un fin, se oponen los campesinos al ver el territorio como su historia, identidad, cultura y forma de vida, todo construido a lo largo del tiempo; contrariamente a la percepción de la gran ciudad sobre él como un medio de subsistencia y el campesino como un distribuidor de alimentos, además de mejorar este más allá de un punto de vista, este estudio, a través del análisis de la literatura, presenta una amplia gama de criterios, destacando que el objetivo principal es reconocer construcciones y narrativas sobre territorios e identidades campesinas, que se dividen en diferentes categorías a través de la enseñanza y el aprendizaje, tejido desde el proceso de enseñanza de la Asociación de Campesinos de Antioquia, desde su propia obra *El Retorno* y la estructura académica que la rodea.

La especificidad de generar conocimiento a través del análisis crítico y de resaltar las estrategias de recolección de datos a través de la investigación que se ha realizado, como se ve en documentales y medios audiovisuales, en este caso hace diferentes supuestos sobre un tema en particular, lo que nos lleva a preguntarnos *Perspectivas Campesinas y Territoriales: ¿De qué manera los trabajos académicos han convergido y/o distanciado en torno al ACA, volviendo adicionalmente en términos de territorio e identidad campesina?* Esto parte del concepto de contexto, que permite comprender las carencias y oportunidades del entorno para identificar profundamente los conceptos del territorio, los campesinos y su identidad.

Esta investigación deja a la Academia con la conclusión de que la relación surge a través de la interacción entre los estudiantes, la Asociación Campesina de Antioquia y, lo que es más importante, las percepciones y el interés de los campesinos en sus raíces; abre puertas; utiliza el interés para investigar el entorno de vida y el día a día de uno, como la cotidianidad, además de dejar en la docencia y la formación el conocimiento, la reflexión y el compromiso de los campesinos, la ACA y los interesados en el estudio de investigación, en términos pedagógicos y formativos.

## **8. Recomendaciones**

Los acercamientos y el trabajo en conjunto, con diferentes tipos de organizaciones sociales y/o comunitarias, como colectivos, corporaciones o asociaciones, por parte de la academia, son fundamentales para una formación, en términos de Gramsci, orgánica de los profesionales, en especial de las maestras y maestros, ya que se amplía la perspectiva de trabajo y el dialogo de saberes. La documentación de los procesos comunitarios, de manera audiovisual, se ha encontrado como fundamental para este proceso, por lo que se recomienda la documentación de diferentes procesos formativos también desde lo audiovisual, ya que no solo permite un mayor acercamiento a la experiencia, sino, una mayor difusión de la misma. Es importante conservar los vínculos con la ACA, desde la licenciatura en ciencias sociales y la facultad de educación, en general ya que no solo la asociación puede fortalecer procesos desde la Educación popular, sino que la experiencia de la asociación se presenta muy valiosa para la formación de maestras y maestros.

Se sugiere continuar la elaboración de trabajos y proyectos en torno a la identidad campesina, con el fin de que haya un reconocimiento y fortalecimiento de la misma, por parte de los diferentes actores, de las comunidades campesinas, es indispensable este reconocimiento en el marco de la lucha por la permanencia en el territorio.

El fortalecimiento en investigaciones que involucren a las comunidades campesinas, con enfoques diversos sobre el espacio geográfico, además del territorio, como la perspectiva de lugar o paisaje, puesto que estas miradas resultan relevantes para fortalecer y comprender el vínculo con el espacio.

## **9. Referencias Bibliográficas**

- Alfaro y Badilla. El taller pedagógico, una herramienta didáctica para abordar temas alusivos a la Educación Ciudadana. (2015). Recuperado de <https://www.drea.co.cr/sites/default/files/Contenido/El%20taller%20pedag%C3%B3gico%2C%20una%20herramienta%20did%C3%A1ctica.pdf>
- Arambulo, Clara Inés (2021). Video Reconocimiento de las subregiones parte 4. Concepto de territorio. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=TZcbDbGh5d4>
- Arias & Zuluaga. (s.f.) (2017) Tras las huellas del mundo campesino. Una reflexión sobre la crisis actual en el campo ensayo.
- Arias, J. (2014). Educación rural y saberes campesinos en Tierradentro Cauca: estudio del proceso organizativo de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro (ACIT). (Tesis doctoral), Universidad Nacional de Colombia. Bogotá D. C.
- Ashforth, B. (2001) Role Transitions in Organizational Life: An Identity-Based Perspective, Lawrence Erlbaum Associates, Mahwah, NJ.
- Ashforth, B. E., and Mael, F. (1989), 'Social Identity Theory and the Organization', Academy of Management Review, 14/1: 20-39.
- Asociación Campesina de Antioquia [ACA] (2018). ¿Quiénes somos? Disponible en: <https://www.acantioquia.org/es/somos.html>
- B. Rubio. (2000) Los campesinos latinoamericanos frente al nuevo milenio. Los campesinos latinoamericanos frente al nuevo milenio: Instituto Tecnológico de Santo Domingo, Santo Domingo.

- Barés, A. D. (2016). (Im)posibilidades, adscripciones y disputas en las trayectorias de los y las jóvenes en contextos rurales de Ñorquin Co y Cushamen. *Question/Cuestión*, 1(50), 194-207.
- Barnechea, M., González, E. y Morgan, M. (1992) La producción de conocimientos en sistematización, en revista latinoamericana de educación y política la Piragua N° 16, CEAAL.
- Barragán, D. y Torres, A. (2017), *La sistematización como investigación interpretativa crítica*. Bogotá: Editorial El Búho.
- Bauman, Z. (2010). *Identidad, Conversaciones con Benedetto Vecchi*. Buenos Aires, Argentina. Losada.
- Berger, Peter L.; Luckmann, Thomas (1968). *La construcción social de la realidad*. Papers: *Revista De Sociología*, (1), 181-183. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5153554>
- Boff, L. (2009). En búsqueda de un ethos planetario. *Alternativas: Revista De Análisis Y Reflexión Teológica*, (38), 129-146. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3173992>
- Bohórquez, J. P. (2019). *De los lugares sentidos a los lugares vividos: narrativas sobre memoria y territorio*.
- Bolaños, G. (2012). La educación propia: una realidad de resistencia educativa y cultural de los pueblos. *Revista Educación y ciudad*, (22), 45-56.
- Brewer, M. B., & Gardner, W. (1996). Who is this "We"? Levels of collective identity and self-representations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71(1), 83–93. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.71.1.83>

- Burrull, H. R. (1988). El espacio en la conducta animal. Anuario de psicología/The UB Journal of psychology, 189-200.
- Bustos, A. (s.f). Apuntes para una crítica de la geografía política: territorio, formación territorial y modo de producción estatista. Recuperado de: <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal12/Teoriaymetodo/Conceptuales/03.pdf>
- Camacho Rojas, T. J. (2012). Aportes para la protección del territorio en los Montes de María desde un enfoque pedagógico e intercultural.
- Cano, A. La metodología de taller en los procesos de educación popular. (2012) [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.5653/pr.5653.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5653/pr.5653.pdf).
- Cendales, L. (2003). La sistematización como experiencia investigativa y formativa. Sistematización de experiencias de participación ciudadana. Recuperado de: <http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?entidad=Textos&id=8062&opcion=documento>.
- Cifuentes Gil, R. (2011). Diseño de proyectos de investigación cualitativa. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Novedades Educativas de México S.A de C.V.
- Conda Cifuentes, O. H., Puerta Henao, P. M., & Martínez Cacante, J. (2018). Ser del campo: por los caminos de la soberanía alimentaria en San Francisco Antioquia. Prácticas socioculturales para la soberanía alimentaria de campesinos y campesinas en las veredas El Pajú y San Isidro del municipio de San Francisco (Ant).
- Cuadros, Laura C. (2019). Modos y Espacios de Vida Campesinos. Universidad de Antioquia
- Czernikier, A; Ithuralde, R & Panal, M. (2018). Los bachilleratos populares del movimiento popular la dignidad: espacios de construcción de poder territorial. Revista Universidad y Sociedad. Recuperado de

[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2218-36202018000400162&lang=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202018000400162&lang=es)

De Gonzalo Aranoa, I. (2010). Sistematización de la experiencia vivida en un proceso de campesino a campesino en El Salvador. Retrieved 17 February 2022, from <https://dspace.unia.es/handle/10334/226>

de, e. i. p. l. f. (2013). sistematización de la práctica socioeducativa: escuela interbarrial en servicios públicos domiciliarios, vivienda digna y ordenamiento territorial (doctoral dissertation, universidad de Antioquia).

Díaz, Rosalía (2001) redacción técnica. Instituto politécnico nacional. México

Dirven, M., Echeverri, R., Sabalain, C., Candia Baeza, D., Faiguenbaum, S., Rodríguez, A. G., & Peña, C. (2011). Hacia una nueva definición de " rural" con fines estadísticos en América Latina.

Dulzaines y Molina. (2004). Análisis documental y de información: dos componentes de un mismo proceso. ACIMED v.12 n.2. Recuperado de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1024-94352004000200011](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352004000200011)

Dussel (1996) Filosofía de la liberación. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/otros/20120227024607/filosofia.pdf>

Dutton, J. E., & Dukerich, J. M. (1991). Keeping an eye on the mirror: Image and identity in organizational adaptation. *Academy of Management Journal*, 34(3), 517–554. <https://doi.org/10.2307/256405>

Erikson, E. H. (1963). El problema de la identidad del yo: Traducido por May Dighiero de Ribeiro. *Revista uruguaya de psicoanálisis*, 5(2-3), 267-338.

Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? En: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales.

Perspectivas Latinoamericanas. Edgardo Lander (comp.) CLACSO. Buenos Aires, Argentina

Euscátegui y Pino (2015). Re-pensando la formación de maestros. Una mirada desde la Educación Popular. Libros de Investigación. Universidad del Cauca.

Flick, U. (2007). El diseño de Investigación Cualitativa.

Freire, P. (1968). Pedagogía del oprimido. México: Siglo XXI, (dedicatoria).

Freire, P. (1982). La educación como práctica de la libertad. México: Siglo XXI; 2005. p. 29- 106.

Galeano, M. E. (2004). Consideraciones éticas en la investigación social cualitativa. Galeano ME. Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Medellín: Universidad EAFIT, 69-76.

Gaviria Salazar, E. L. (2014). Comprender la experiencia territorial.

Ghiso, A. (2015). La solidaridad como itinerario del quehacer pedagógico. Tarea - Revista de Educación y Cultura. p, 36-40. Recuperado de [http://www.tarea.org.pe/images/Tarea65\\_36\\_Alfredo\\_Ghiso.pdf](http://www.tarea.org.pe/images/Tarea65_36_Alfredo_Ghiso.pdf)

Giménez, G. (2005) Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60722197004>

Giménez, G. (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias*, 7(17), 8-24.

Gioia, D. A., Schultz, M., & Corley, K. G. (2000). Organizational identity, image and adaptive instability. *The Academy of Management Review*, 25(1), 63–81. <https://doi.org/10.2307/259263>

Goffman, E. (1959). The presentation of self in everyday life. Doubleday.

Gómez, PN (2009). Planificación estratégica en organizaciones no lucrativas: Guía

- Grignoli, D., & Mancini, A. (2016). Un territorio para el desarrollo. *Pampa: Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, (13), 77-96.
- Gutiérrez G., E. (2017). De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable: Historia de la constitución de un enfoque multidisciplinario. *Revista Ingenierías*, 6: 39
- Gutiérrez, R., & Salazar, H. (2015). Reproducción comunitaria de la vida. Pensando la transformación social en el presente. *El Apantle, Revista de estudios comunitarios*, 1.
- Hall, Stuart. (1993). *Community, Nation, Cultural Studies "In Identity*. Rutherford. London. Johnathan.
- Harris (2011) [1871] "La ciencia de la cultura", a TAYLOR (comp.): *El concepto de cultura: textos fundamentales*, p. 29-46. Barcelona, Anagrama.
- Hatch, M. J., & Schultz, M. (2002). The dynamics of organizational identity. *Human relations*, 55(8), 989-1018.
- Heras Monner Sans, A. I., & Miano, A. (2017). Educación, autoorganización y territorio. *Revista mexicana de investigación educativa*, 22(73), 533-564.
- Higuera Rivera, H. L. (2014). Formar en competencias desde una perspectiva territorial.
- Hleap Borrero, José (2008), "La sistematización de experiencias. Una forma de investigar en educación", *Revista Magisterio*, núm. 33, pp. 80-84.
- Hogg, M. A., & Turner, J. C. (1987). Social identity and conformity: A theory of referent informational influence. *Current issues in European social psychology*, 2, 139-182.
- Jara, O. (2011). Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias. Cep Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. Recuperado de: <https://cmapspublic.ihmc.us/rid=1HDJ380WH-1FY8F8S1FYD/Jara%20dilemas.pdf>
- Jara, O. (2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. *Educación Global*, (1), p. 56-70. Recuperado de

[https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/43220489/SISTEMATIZACION\\_DE\\_EXPERIENCIAS\\_\\_INVESTIGACION\\_Y\\_EVALUACION%20%20jara.pdf?1456799616=&responsecontentdisposition=inline%3B+filename%3DSISTEMATIZACION\\_DE\\_EXPERIENCIAS\\_INVESTIG.pdf&Expires=1604552316&Signature=YNW9AocekCFoAKVw9e~nHiuHG](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/43220489/SISTEMATIZACION_DE_EXPERIENCIAS__INVESTIGACION_Y_EVALUACION%20%20jara.pdf?1456799616=&responsecontentdisposition=inline%3B+filename%3DSISTEMATIZACION_DE_EXPERIENCIAS_INVESTIG.pdf&Expires=1604552316&Signature=YNW9AocekCFoAKVw9e~nHiuHG)

Jiménez, M., & De San Eugenio, J. (2009). Identidad territorial y promoción turística: la organización de eventos como estrategia de creación, consolidación y difusión de la imagen de marca del territorio. *Revista ZER*, 14(26), 277-297.

Korol, C. (2015). La educación popular como creación colectiva de saberes y de haceres. *Polifonía Revista de Educación*.

Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers: revista de sociología*.

Linton, Ralph. (1945). *The cultural background of personality*. Editorial: New York. London: D. Appleton-Century Co.

Machado, A. (2011). *De la estructura agraria al sistema agroindustrial*. Bogotá, Colombia. Universidad Nacional de Colombia.

Macías Reyes, R. (2012). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización*. Obtenido de Universidad de las Tunas: <http://www.eumed.net/librosgratis/2012a/1171/index.htm>

Maldonado, M., (2009). *Literatura e identidad cultural*. Bern: Peter Lang S.A.

Martínez Aguilar, C. J. (2019). *El arraigo campesino como motor de lucha y resistencia en la comunidad de La Purificación Tepetitla, estudio de caso* (Doctoral dissertation, Universidad Autónoma Chapingo)Mejía, M. R. (2014). *Educaciones y pedagogías críticas desde el sur. Cartografías de la educación popular*. Bogotá: Magisterio.

- Mejía Quenguan, L. V., & Bojaca Ragua, E. N. (2020). Fortalecimiento de la cultura campesina en la Escuela Rural Aguas Claras en el municipio de Sibaté desde el reconocimiento de su territorio y de sus saberes.
- Mejía, L (2020). La educación popular para Colombia.
- Mejía, M. R. (2014). Educaciones y pedagogías críticas desde el sur. Cartografías de la educación popular. Bogotá: Magisterio.
- Mejía, R. (2015). La educación popular en el siglo XXI. Una resistencia intercultural desde el sur y desde abajo. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Boyacá-Colombia.
- Molano, O. (2006). La identidad cultural, uno de los detonantes del desarrollo territorial. RIMISP.
- Mollard, A. (1981). La explotación del trabajo campesino. *Revista Agricultura y Sociedad*, (20), 51-63.
- Moner, A & Miano, A. (2017). Educación, autoorganización y territorio. *Revista mexicana de investigación educativa*. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S140566662017000200533&lang=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140566662017000200533&lang=es)
- Moner, A. y Miano, A. (2017). Educación, autoorganización y territorio. *Revista mexicana de investigación educativa*, 22(73), pp. 533-564
- Moreno M. del P. y otras/os (1997). "Educación Popular: una metodología. Panamá, ICI.
- Morfín y Méndez. (2016). Los Grupos de Discusión como estrategia metodológica para conocer las representaciones sociales acerca de la investigación en el contexto de la formación profesional de los comunicadores. *Estudios sobre las Culturas*

Contemporáneas, vol. XXII, núm. 44. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/316/31648715010/html/index.html>

Muñoz, S.M., Restrepo, K.E., Toro, D.T., (2016). Estrategias Pedagógicas para el Fortalecimiento del Patrimonio Natural y Cultural con Estudiantes y Comunidad Rural de la Vereda San Luis, Rionegro. Universidad de Antioquia.

Núñez, J. (2004). Los saberes campesinos: Implicaciones para una educación rural. *Investigación y Postgrado*, 19(2): 13-60.

participativa basada en valores (Vol. 6). Narcea ediciones.

práctica profesional, Síntesis, Madrid.

Producciones el retorno. (2010). Retrato de UNA MUJER CAMPESINA / Argelia de María Territorio [vídeo] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=wO0Ama-gMF8>

Producciones el retorno. (2012). Dignidad Campesina [vídeo] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=if4TxN02uUM>

Producciones el retorno. (2014). Represando el porvenir [vídeo] YouTube. <https://youtu.be/w3Okc9wNfMk>

Producciones el retorno. (2015). PA´ MÍ ES HISTORIA / serie documental Memoria y Territorio [vídeo] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=yey05HAYAls>

Producciones el retorno. (2018). Soberanía e identidad campesina / San Francisco, oriente antioqueño [vídeo] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ICV4dS2Yfqc>

Quezada Ortega, M (2007). Migración, arraigo y apropiación del espacio en la recomposición de identidades socio territoriales *Identidad, territorio y migración*, 2, 3: 35-67.

Ramírez, J. 2011. Agricultura colombiana: Adaptación al cambio climático

- Ramírez, S. R., (2011). Fortalecimiento de la identidad cultural y los valores sociales por medio de la tradición oral del pacífico nariñense en la institución educativa nuestra señora de Fátima de Tumaco. Universidad de Nariño.
- Ruby Esperanza Gómez Hernández. Marzo 9 de 2009. Planeación participativa: reflexiones para las ciencias sociales y el trabajo social.
- Ruiz Olabuénaga, J.I. e Ispizua, M. A. (1989) La decodificación de la vida cotidiana: métodos de la investigación cualitativa, Universidad de Deusto, Bilbao.
- Saade, M. (2018). Elementos para la conceptualización de lo campesino en Colombia. Documento Técnico. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá.
- Sansevero, I., & Lúquez, P. (2008). La participación y sus aportes en la educación ciudadana democrática. *Omnia*, 14(1), 7-26.
- Silva, R. P. (2011). los estudios del territorio y su intencionalidad pedagógica. *Revista Geográfica de América Central*, 2, 1-14.
- Silva, R. P. Ponencia: “El territorio como objeto de enseñanza y la educación geográfica”.
- Sosa, V. (2012). ¿Cómo entender el territorio? Editor Cara Parens. Recuperado de: <https://rebellion.org/docs/166508.pdf>
- Stryker, S. y Serpe, RT (1982). Compromiso, prominencia de identidad y comportamiento de rol: Teoría y ejemplo de investigación. En *Personalidad, roles y comportamiento social* (págs. 199-218). Springer, Nueva York, NY.
- Suescún, B Carlos A (2013). La inercia de la estructura agraria en Colombia: determinantes recientes de la concentración de la tierra mediante un enfoque espacial. Cuadernos de economía Vol. 32 N° 61. Universidad Nacional de Colombia.
- Tajfel y Turner, JC (1985). Atracción interpersonal, identificación social y formación de grupos psicológicos. *Revista europea de psicología social* , 15 (1), 51-66.

- Tajfel, H. y Turner, J.C. (1985) 'La teoría de la identidad social del comportamiento intergrupar', en *Psychology of Intergroup Relations*, 2.ª ed., S. Worchel y W.G. Austin (Eds), Nelson-Hall, Chicago, 7–24
- Torres del Castillo, Rosa María (2001) Incidir en la educación Polis, *Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 6, núm. 16, pp. 1-19 Universidad de Los Lagos Santiago, Chile
- Torres, A. (2013). La educación popular como práctica política y pedagógica emancipadora” En “Publicado en el libro de Streck, Danilo y Esteban, Maria Teresa (2013), *Educação popular. Lugar de construção colectiva*. Petrópolis, Editora Vozes.
- Triana Pulido, J. E. (2019). El convite como constructor de territorialidad: el caso del barrio Nueva Jerusalén (2009-2016).
- Trujillo Campo, A & Gómez Ruiz, L. (2015). Educación popular y educación propia: ¿alternativas pedagógicas para la construcción de paz en Colombia? *Forum*. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/forum/article/view/68512>
- Valderrama, M. (2020). Caminos de vuelta. Historias de (des)arraigos, trabajos y movimientos campesinos en San Francisco (Antioquia – Colombia).
- Valles, M. (1997) Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y
- Vázquez Tudelilla, A., & López Cantó, P. Identidad cultural y resistencia. Stuart Hall y los estudios culturales.
- Velasco. (2007) la investigación acción. un reto para la transformación educativa. <http://revistavarela.uclv.edu.cu/articulos/rv3309.pdf>
- Vignale. S. Políticas de la vida y estética de la existencia en Michel Foucault. *Praxis Filosófica*, 37: 169 – 192-169 – 192, 2013

- Vivallos, S. A. Y., & Viveros, E. A. A. (2017). La Educación Popular y su relación con el cambio social, la identidad cultural y la institucionalidad de las políticas públicas. *Fronteras-ISSN 0719-4285*, 3(2), 97-112.
- Yáñez, S & Arteaga, E. (2016 suescun). La Educación Popular y su relación con el cambio social, la identidad cultural y la institucionalidad de las políticas públicas. *FRONTERAS*. Vol. III Núm. 2. p. 97 -112. Recuperado de <http://publicacionescienciassociales.ufro.cl/index.php/fronteras/article/view/678/641>
- Yepes, Cristina. (2009). Territorio, Poder y Seguridad Alimentaria. El Caso de la Asociación Ambientalista Jardín Matecaña del municipio de San Francisco – Antioquia. Universidad de Antioquia.
- Zapata, A., Perez, M., & Builes, M. L. (2012). *escuela interbarrial para la formación de sujetos políticos y la construcción colectiva de conocimiento popular de nuestros territorios*.

## 10. Anexos

### 10.1 Anexo 1 Formato ficha para análisis de revisión documental.

	A	B	C	D	E
1	<b>FUENTES (ARTICULOS, TESIS, TALLERES/MINGA DE FORMACIÓN/PLAN DE VIDA/PLAN DE FINCA)</b>	Se debe indicar que clase de texto se consultó, además aportar sus datos bibliográficos, de ser posible, como autor, fecha, título, editorial. Si es documento interno ACÁ o externo.			
2	<b>CATEGORÍAS PRINCIPALES</b>	En esta fila se debe enunciar las palabras claves que se trabajaron en el texto leído.			
3	<b>SUPUESTOS TEORICOS</b>	Acá se deben mencionar categorías desarrolladas conceptualmente y el supuesto teórico que se plantea, el cual debe ser de manera sintética, claro y coherente.			
4	<b>CÓMO EMERGE LO CAMPESINO</b>	Que elementos aparecen alrededor de este concepto, con que se vincula y que practicas aparecen como campesinas, ¿cómo se organiza el espacio doméstico, el productivo en la finca?			
5	<b>QUÉ ELEMENTOS DE LA VIDA COTIDIANA APARECEN</b>	Nombrar los elementos que desde lo social comunitario, cultural, productivo aparecen en los documentos, ¿Cómo emergen los sentidos de pertenencia con la vereda y lo que ella contiene?, ¿el espacio público emerge?, ¿sitios de referencia en la vereda?			
6	<b>CÓMO APARECE LA RELACIÓN CON EL TERRITORIO</b>	Cómo se manifiesta la defensa del territorio y apropiación del mismo, que tensiones aparecen frente a este y de qué manera se vincula con el estado.			
7	<b>DE QUE MANERA SE EVIDENCIA LO PRODUCCTIVO</b>	Cómo emerge lo productivo en cuanto a seguridad y soberanía alimentaria, producción limpia, las formas y herramientas de producción y las formas de comercialización, y que tenciones hay respecto a proyectos externos, ya sean privados o estatales.			

## 10.2 Anexo 2 Formato ficha para análisis de categorías

CATEGORÍAS	FUENTES (ARTÍCULOS, TESIS)	SUPUESTOS TEÓRICOS	PROPUESTA METODOLÓGICA	INTERPRETACIONES PERSONALES
En esta columna se deben definir y enunciar las palabras claves que se trabaje.	Acá se debe indicar la fuente que se consultó, la cual puede ser un libro, artículo o tesis, además deben ponerse los datos del texto: Autor, título, año de publicación, editorial	Acá se deben poner las categorías desarrolladas conceptualmente y el supuesto teórico que se plantea, el cual debe ser de manera sintética, claro y coherente	Algunos textos describen la ruta metodológica que llevaron a cabo, por lo cual es importante definir qué enfoque utilizaron, método, técnicas de recolección de información y la manera en que analizaron dicha información	Esto es una construcción personal que se hace luego de haber consultado los textos y fuentes bibliográficas, es la interpretación que cada uno hace realizando inferencias, relaciones y construyendo argumentos que luego son retomados para construir los textos al interior del trabajo de grado

## 10.3 Anexo 3 Formato ficha para análisis de producciones de El Retorno

	A	B	C	D	E
1	<b>IDENTIFICACION DEL DOCUMENTO AUDIO VISUAL</b>	Se debe indicar las características del documento audiovisual: Tipo de documento audio visual (Documental, película, corto) Año, duración. Producción.			
2	<b>TEMA PRICIPAL</b>	Indicar que tematica o temas se abordan en el video y una breve explicción de la misma.			
3	<b>DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO</b>	Elaborar una brve descripción del contexto en el que se enmaraca la producción, si en el video se menciona			
4	<b>CÓMO EMERGE LO CAMPESINO</b>	Que elementos aparecen alrededor de este concepto, con que se vincula y que practicas aparecen como campesinas, ¿cómo se organiza el espacio doméstico, el productivo en la finca?			
5	<b>QUÉ ELEMENTOS DE LA VIDA COTIDIANA APARECEN</b>	Nombrar los elementos quedese de lo social comunitario, cultural, productivo aparecen en los documentos, ¿Cómo emergen los sentidos de pertenencia con la vereda y lo que ella contiene?, ¿el espacio público emerge?, ¿sitios de referencia en la vereda?			
6	<b>CÓMO APARECE LA RELACIÓN CON EL TERRITORIO</b>	Cómo se manifiesta ladefensa del territorio y apropiación del mismo, que tensiones aparecen frente a este y de qué manera se vincula con el estado.			
7	<b>DE QUE MANERA HACE PRESENCIA LO IDENTITARIO</b>	Cómo emerge la identidad, que elementos se desarrollan alrededor de esta y como se identifica lo discursivo.			

**10.4 Anexo 4 Ficha de Categorización.**

<b>ACTIVIDADES</b> <b>CATEGORÍAS</b>	<b>ANÁLISIS DOCUMENTAL</b> (tesis, ensayos, artículos de revista, investigaciones etc.)	<b>ANÁLISIS AUDIOVISUAL</b> (poner el nombre de las producciones analizadas)
<b>CAMPESINO</b>		
<b>IDENTIDAD</b>		
<b>TERRITORIO</b>		

<span data-bbox="0 802 24 829">+</span> <b>Categorías y subcategorías</b>